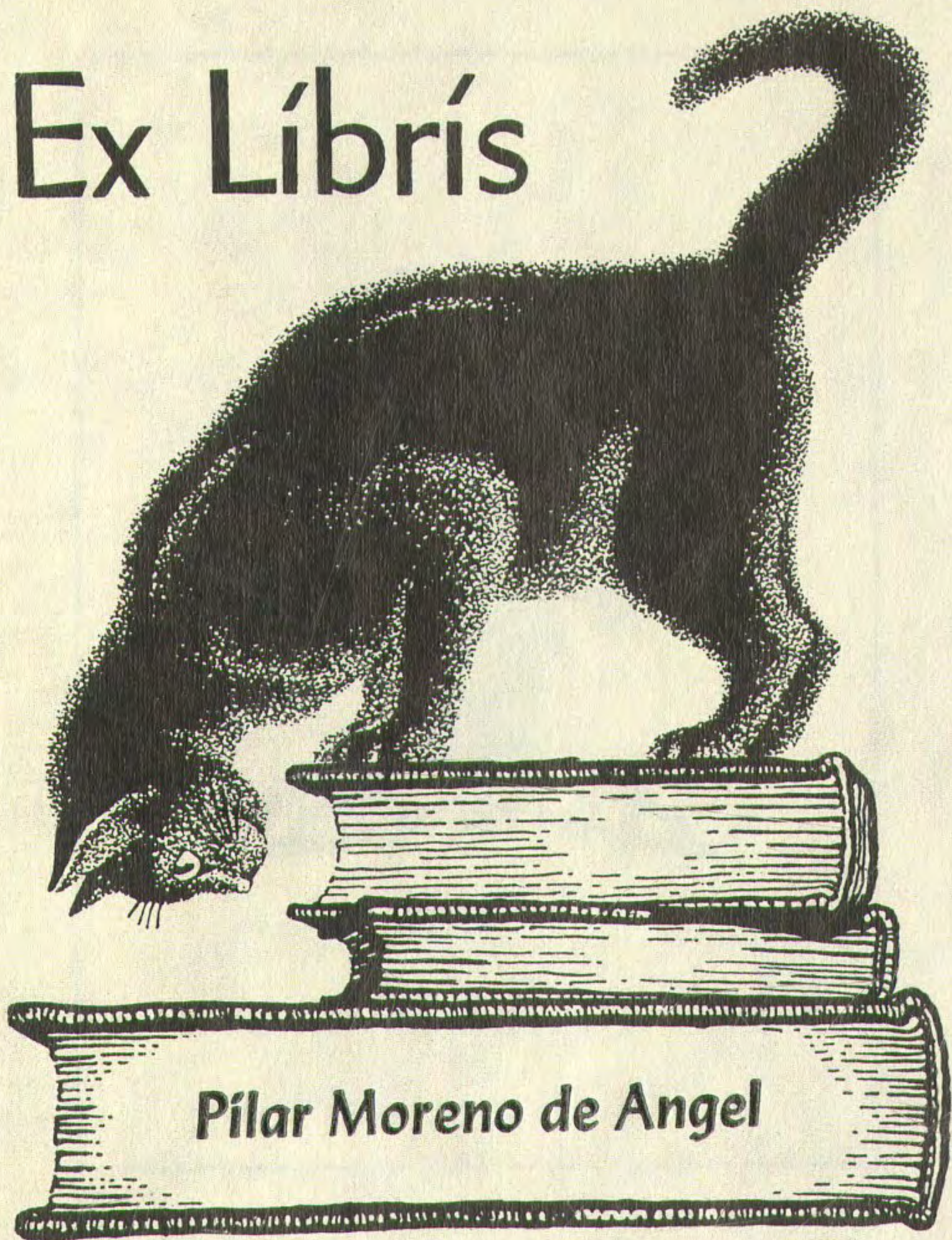


Ex Líbrís



Pilar Moreno de Angel



Julia Alfordano.



Juan Maciel

Caracas 1866

JOB. E. M. ERO

EL
LENGUAJE DE LAS FLORES

Y

EL DE LAS FRUTAS,

CON

ALGUNOS EMBLEMAS

DE LAS PIEDRAS Y LOS COLORES.



TERCERA EDICION

NOTABLEMENTE AUMENTADA Y CORREJIDA.



CARACAS.

ALMACEN DE J. M. DE ROJAS.

COMERCIO, NUMERO 40.

1846.

Es un verjel en cuyo seno crecen
El MIRTO, el PENSAMIENTO y el OLIVO:
Donde su cáliz oloroso mecen
Tambien la ROSA, el ÍRIS, el LAUREL.
Cada flor en sus pétalos oculta
Imágenes que guarda la memoria:
El MIRTO es el amor.... quizá una historia
Nos representa en sus pimpollos él.
Un recuerdo nos muestra el PENSAMIENTO:
El OLIVO la paz que envidia el alma:
La ROSA, la MUJER.... La dulce calma
Una tal vez del pecho nos robó.
El ÍRIS entreabierto es la ESPERANZA,
Y en el LAUREL se mece la VICTORIA,
La esperanza nos da sueños de gloria;
Realiza la victoria la ilusion.

DUPATY.

CARACAS:
Imp. por George Corser.

DEDICATORIA.

Julia Lombardo E.



AS maravillas de la creacion consisten en la armonía de dos únicos principios diversamente combinados, á saber: LA FUERZA — LA BELLEZA.

Esta lei absoluta de todo lo creado se cumple lo mismo en el mundo moral que en el mundo físico. ¿No reputamos PERFECTO el carácter de un individuo que á BENIGNIDAD lleve unida la ENERGÍA, es decir, á BELLEZA moral la FUERZA moral? — Pruébese á separar los dos principios, y resultará un sér incompleto. En efecto, un carácter benévolo, pero débil, está mui distante de la perfeccion moral; así como un carácter enérgico, pero malévolo, se halla mui próximo á la perversidad.

La belleza moral sin la fuerza es flaqueza: la fuerza sin la belleza es ferocidad.

La BELLEZA es el distintivo de la mujer ; la FUERZA lo es del hombre : por eso tambien la perfeccion moral de estos dos séres consiste en su union.

Otrotanto decimos del mundo físico. Las formas que el Criador ha dado á la materia que nos rodea, son todas armoniosas, ondulantes, BELLAS ; y solo siendo BELLAS como son, podrian favorecer á la duracion, ó lo que es igual, á la FUERZA resistente de la materia combinada y organizada. —¿ Acaso puede negarse que los graciosos contornos de las mas atrevidas cordilleras constituyen precisamente la forma indispensable á su perduracion ?

Y para descender de una vez á nuestro peculiar objeto que es el reino vegetal —¿ no vemos claramente en él la alianza de lo BELLO y de lo FUERTE constituyendo la perfeccion ?

El cedro de nuestras montañas vírjenes levanta la atrevida copa por encima de los demas árboles gigantescos, y apoya, sin rival, sobre el fondo azul del cielo los magníficos contornos del dosel de esmeraldas que lo corona : no consiente igual en el alarde de su belleza ; mas para superar tanto á los otros árboles necesita fornido tronco y robustísimas ramas que desafíen al rayo y las tremendas tormentas tropicales. Aquellos festones lijeros de hojas delicadas que columbrábamnos meciéndose suavemente en la eminencia

descansan sobre la mas pujante estructura vegetal: son el símbolo de la belleza protegida por la fuerza para acercarse al cielo, morada de lo perfecto.

Bajemos ahora la vista y busquemos en las pequeñas plantas jardineras el tipo sobresaliente de la belleza — LAS FLORES, que en el reino vegetal son lo que la mujer en el humano linaje: gala perfumada del universo, centro de sublimes misterios de amor y vida, último primor de la mano omnipotente.

Pues qué! las fragantes beldades del mundo físico, con sus delicadísimas formas, sus suaves contornos, su armonía de colores, su existencia de amor y de simpatías — LAS FLORES, no tendrán correspondencia con los dulces afectos é íntimas emociones de la mujer, su reina y competidora?

Sí por cierto: y al punto que el primer corazón tierno y apasionado, distante de su ídolo, pidió á las flores consuelo y esperanza, ellas le revelaron los arcanos de su LENGUAJE, oculto entre sus pétalos transparentes. — Cada cual le representaba, ora la historia de una silenciosa pasión, ó de una ruidosa catástrofe, ora el emblema de las fugaces glorias é inestables júbilos sublunares, ora la espresion de un deseo, intenso á veces como la púrpura de sus corolas, á veces vago, indefinido como el semi-color de una flor silvestre y soli-

LAS MUJERES Y LAS FLORES.

MUJERES.

Ah ! cuán poco se conoce lo que es la mujer !

PAUL FOUCHER.



¿QUE es la mujer ?

—Es el misterio mas interesante que se conoce entre las maravillas.

—Un enigma indescifrable y encantador, cuyo sentido no comprendemos, cuando no tenemos interes en conocerlo.

—Un contraste deslumbrante de pudor, de amor ; de locura, de razon ; de pesares, de esperanza ; de enerjía, de debilidad. Hielo y fuego, frialdad, alborozo ; tristeza y contento : todo á la vez en su corazon, en su alma, en su cabeza de ángel ; duende y demonio para hacer la desesperacion ó felicidad de los hombres !

—La mujer es la miniatura de la creacion, fresca, delicada, fragante y pulida ; formada de rosas y azucenas ; adornada con oro, seda, gasa y encajes : de frente virjinal, ojos celestiales, pié delicado, seno de alabastro, rosados labios y arrebatadores contornos.

—Su talle es como el de las sílfides : su mirada, la de los querubines. — Recuerda su voz la dulce melodía de los arcánjeles ; es ágil como la gazela y de aliento balsámico, como la fragante brisa.

—Su talle seduce, su mirada abrasa, su voz encanta y su suave aliento enajena. Pobres hombres !!

—Este sér tan peligroso tiene un lenguaje lleno de seduccion ; habla con la voluptuosidad en sus ojos, la sonrisa en los labios, suspiros en la voz, amor en el corazon.....

—Es coqueta ó severa, constante ó veleidosa, sensible ó atolondrada.

—Heróica en privaciones, en sufrimientos, en amargos dolores ; compasiva con el pobre, con el enfermo, con el niño, con el anciano ; sublime en consagracion, en pasiones y virtudes ; terrible con el opresor, el poderoso y el zeloso.

—Se ríe del fuerte, protege al débil, desarma la venganza, inflama el jenio y canta la gloria.

—Débil y tímida suplica, acaricia, atrae, subyuga y somete todo á sus leyes.

—Contemplad este sér encantador y extraño, la mujer, tal como salió de las manos del Criador ; este tesoro inapreciable del hombre, su tierna mitad, su inestimable compañera, que es para él, lo que para la jóven planta el dulce rocío y el sol de la mañana !

—Es la partícipe de nuestros rápidos gozes y prolongadas miserias; ennoblece nuestros pensamientos, vivifica nuestras almas; con una sonrisa ó una mirada, despierta, como por májia, nuestros sentidos, mitiga nuestros males é infunde el placer en nuestra vista!

—Ved finalmente á este sér delicado y frágil, poderoso y fuerte, adornado á la vez con la decencia, la gracia, la belleza, y á quien el hombre virtuoso rodeará siempre de respeto y amor.



FLORES.



Nuestros dichosos climas la primavera se reviste de un manto verde bordado de flores cuyos bellos ornamentos debe á la propia naturaleza. El estío, con su cabeza coronada de junquillos y amapolas, con sus doradas mieses, recibe de la mano del hombre una parte de sus adornos, en tanto que el otoño se presenta cargado de frutos mejorados por nuestra industria. Entónces el sustancioso albérchigo se adorna con los bellos colores de la rosa, el agradable albericoque parece cubierto con el oro que brilla en el seno de los renúnculos, imitando su racimo la púrpura de las suaves violetas, y el manzano se roba el brillo de los preciosos tulipanes; todos estos frutos se asemejan tanto á las flores, que se creeria han sido formados para agradar á la vista; sin embargo, por doquier hacen reinar la abundancia, y al derramarlos el otoño sobre nuestras mesas, parece anunciarnos que la naturaleza acaba de dispensar al hombre sus últimos favores. Pero, de repente una nueva Flora aparece en el

campo. Esta diosa cosmopolita, hija del Comercio y de la Industria, fué desconocida en los bellos días de la Grecia y á la simplicidad de nuestros buenos abuelos. Ocupada sin cesar en recorrer la tierra hace dos siglos, nos enriqueze con los despojos del mundo. Llega y al instante nuestros tristes y abandonados jardines se revisten de un nuevo brillo; la interesante estraña se une al rico clavel; la resedá odorata crece al pié de la esbelta tuberosa; el heliotropio, la marañuela, y el convólvulo del Perú se deshojan á la sombra de la bella acacia de Constantinopla; el jazmin de Pérsia se mezcla con el jazmin de Virginia para cubrir nuestras alamedas y embellecer nuestros bosques; la rosa Berbería, la cruz de Jerusalem que nos recuerda las Cruzadas, levantan sus brillantes cabezas tras de la misteriosa astromelia; y el otoño que ántes no encontraba en nuestros campos sino un grupo de pámpanos, se admira al revestirse con tan ricos ornamentos y unir á la verdura de sus coronas las rosas florecientes de los campos de Bengala. La sensitiva huye de la mano que la cultiva, como de la del salvaje americano; la caléndula de Africa nos anuncia, como á los negros habitantes del desierto, los días secos y lluviosos; el lirio de Portugal indica que á la una habrá pasado la mitad del día, y el convólvulo nocturno avisa al tímido amante que se acerca la hora de la cita.

En sus varios movimientos
Ve el filósofo un presagio :
Esta anuncia que ya léjos
Está el furioso nublado
Que sin piedad marchitó
Su bello cáliz al paso :

Prevé aquella la tormenta,
Y su pabellon cerrando,
Duerme en el ramoso bosque
Del trueno al ruido lejano.
La una avisa á los zagales,
Desde el alba despertando,
Y en la pradera esmaltada
Se abre y cierra en intervalos :
La otra se duerme, y aguarda
Que tienda la noche el manto,
Y la hora de amor dichosa
Señala al enamorado.
En el cáliz de las flores
Ve el bien ó el mal de sus campos,
Y la suerte que le espera
El labrador afanado.
Libro de naturaleza,
¡ Cuánto me deleita, cuánto
La admirable sencillez
Con que enseñas tus arcanos !
Tú nos dices la verdad,
Nos instruyes recreando,
Y nos encanta el adorno
Que á la leccion has mezclado.
Pero aun presentan las flores,
Si mejor las observamos,
De mas tiernos sentimientos
El amable simulacro :
No solo gratas recrean
Al contemplativo sabio,
Sino que de idioma sirven
Al ardiente enamorado.
La belleza no se ofende
De un arte tan fino y grato,
Y tal vez á un ramillete
Fía el amoroso arcano.
El lenguaje de las flores
Es sencillo y delicado,
Y con propiedad espresa
Cuanto en el pecho encerramos.
Jamás ofende al pudor,
Y el amante sin engaño
Ofrece en un ramillete
La dicha á su objeto amado.

AIME-MARTIN.



MUJERES Y FLORES.

Las mujeres son las flores.

A. DEVILLE.



— ¡U! es esa flor de tallo esbelto, delicadas ramas, revestida de un suave y puro blanco? es la AGUILEÑA, dulce imájen de la adolescencia!

— Y aquella otra, á la que naturaleza plateando sus hojas, ha adornado con la brillante esterilidad de la fortuna? su bella corola de alabastro exhala, al abrirse, los mas suaves perfumes, como un rico benéfico que se complace en repartir la dicha entre los que le rodean? Es la ARGENTINA.

— Buscáis el emblema de las mujeres jóvenes y cándidas que cambian su graciosa sencillez por vanos adornos que las afean? ved la OJIACANTA! sus dobles variedades la hacen perder el aroma!

— Hai una flor sin brillantez, que se marchita con los rayos del sol. Durante el dia toman sus hojas un verde bello y lustroso, y al anocheecer se cierran repentinamente, pareciendo sumerjidas en un profundo sueño: es la BALSAMINA. — Así una

mujer coqueta se apresta y se adorna para brillar en los saráos nocturnos! el afan que tiene por agradar la agóbia, y al siguiente dia la vemos pálida y triste.

—Hai una planta modesta, cuya virtud consiste en despertar los sentidos entorpecidos y escitar la amabilidad: es la ALBAHACA. Así, una mujer espiritual sabe, como ella, alejar la melancolía é infundir espíritu á la tontería.

—No es la BELLA DAMA el emblema de la bella y ardiente napolitana cuyo amante la traicionó? Desesperada la hija de los Abruzzos, jura á todos los hombres un ódio implacable; necesita víctimas, hasta que envuelva en su venganza al ingrato que hirió su corazon. De esta manera las frutas de la BELLA DAMA, son fatales á quien las gusta, haciendo nacer en su corazon, como el amor zeloso, el delirio, la locura y la desesperacion.

—Como el corazon de una pastora tímida, el CONVÓLVULO NOCTURNO, al abrirse, busca la sombra del misterio..... Es como una púdica vírgen que aleja sus encantos de los indiscretos. El CONVÓLVULO DE DIA, al contrario, espera los rayos brillantes del sol, para desplegar su seno con orgullo..... No es la imájen de las frívolas mujeres que fundan la dicha suprema en brillar, y se recrean en medio del bullicio del dia?

—La MADRE-SELVA se une al cuerpo mas cercano sin el cual vejetaria ó se estenderia en la tierra..... ¿Qué emblema mas verdadero y mas tierno del himeneo; un marido fiel y amoroso que es el tutor y apoyo de su adorada esposa?

—Contemplad esa flor de diez estambres, pequeña, elegante, vestida de púrpura y de blanco, la

CORONILLA en fin ! Lleva y alimenta tantos hijos, sin descomponer jamas su seno de alabastro ! Os enterneceréis, sin duda, sonriéndoos al ver la dulce imájen del amor maternal.

—Los poetas árabes han formado con la ROSA SILVESTRE delicadas comparaciones, asemejando la injénua flor que sobresale graciosa en un agreste bosquecillo, á la lozana y alegre hermosura que con un tosco vestido realza la brillantez de sus atractivos.

—Cuando un ligero zéfiro, meneando con gracia las flexibles y jentiles ramas del JAZMIN, trae á nuestros sentidos las suaves emanaciones que encierran sus flores de oro ó de alabastro, imaginamos ver una mujer de talle breve y delicado moverse airoso, encantando nuestros oídos con su dulce voz.

—La noble y brillante AZUCENA debe ser por su reluziente blancura el símbolo verdadero del candor. Una guirnalda de azucenas no será el atributo de la belleza ? y para espresar la blancura de una mujer, no se dirá : SU TEZ DE AZUCENA ?

—Tierna y sencilla pastora ! huyes de nuestras ciudades al soplo del aliento corruptor ; pero como tú la linda ESTRAÑA, flor de la sencillez, se encuentra en las praderas, modesto asilo de la inocencia.

—Durante la noche lluviosa, podréis ver las hojas de una planta pequeña y graciosa, aproximarse é inclinarse sobre sus flores formándoles un manto que las cubra : es la QUINQUEFÓLIA..... Delicado emblema de una hija querida, cuyas gracias y virtudes forman el orgullo de una humilde familia.....

—Los antiguos ceñían con ROSAS BLANCAS la frente de las vírgenes y vestales. Esta flor es la imájen de las jóvenes que salen de la infancia.

—Mas amable que bella, la doble MALVA-ROSA, parece zelosa del triunfo de sus hermanas. Para agradarnos varía sus matices. Es como una mujer de talento, que lastimada por los homenajes que se rinden á la hermosura, inventa mil intrigas para obtenerlos á su turno.

—La amistad encuentra finalmente en la ROSA DE ULTRAMAR el símbolo de la amabilidad. Con ménos espinas que la rosa encarnada, y con ménos brillantez, es sencilla; eleva su tallo, aunque su vida es solo de un día Se diría que una mujer tierna trata de consolarnos de la pérdida de aquella por quien la hemos desdeñado... Es la imájen de esas mujeres interesantes, que embellezidas con sus virtudes, nos cautivan con sentimientos mas durables que el placer que nos inspira una hermosura frívola y pasajera.

—Por último, la reina de las flores, la ROSA — que embelleze nuestros jardines y nuestros bosques y patios, que encanta la vista con sus colores seductores, el olfato con su perfume embriagador, y nuestros sentidos con su belleza, no es á nuestros ojos el risueño símbolo de la molicie, la imájen de la voluptuosidad, y por decirlo de una vez, el emblema eterno, consagrado á las mujeres?

—Lo véis bien!! flores y mujeres! mujeres y flores! SÓIS UNA MISMA COSA.

CHARLES MALO.

INTRODUCCION.

Á respirar el aire embalsamado
Antes que nazca el alba pura, ven:
El beso de las flores ha cambiado
Nuestras auras en auras del Eden.

LAMARTINE.



Si las flores tienen un lenguaje elocuente que revela la creacion, eleva el alma y está al alcance de todo el mundo, ellas tienen tambien otro lenguaje mas misterioso y que no es comprendido sino por algunos iniciados. Los primeros hombres conocieron que la palabra no era siempre un medio de comunicarse; buscaron el modo de pintar á la vista sus pensamientos é inventaron GEROGLÍFICOS, imájenes de plantas, de animales &.^a Con una ESPIGA DE TRIGO significaban LA COSECHA, y por consiguiente LA RIQUEZA, LA ABUNDANCIA.

La zizaña, planta que sufoca las mieses, simbolizaba el vicio; la mas bella de las flores hasta entónces conocida, significaba BELLEZA: la Escritura Santa está llena de estas alegorías. La civilizacion, perfeccionándose, creó nuevas nece-

sidades: fué necesario desde entónces aumentar el vocabulario escrito, hacerlo mas claro, mas preciso: inventáronse los tipos. Los progresos de la civilizacion produjeron algunos vicios: el hombre abusó de sus fuerzas y sometió á su dominio los séres mas débiles; las mujeres del Oriente fueron encerradas en serrallos, y para comunicar sus pensamientos sin que sus carceleros lo supiesen, imaginaron EL LENGUAJE DE LAS FLORES. Así un LÍRIO BLANCO significaba NO ME OLVIDES !! Una MARGARITA sencilla espresaba LO PENSARE; una corona de ROSAS, RECOMPENSA A LA VIRTUD; una ROSA MARCHITA era un emblema de la DESGRACIA. Tambien los paladines y las damas de la edad media adoptaron este idioma.

Si la naturaleza creó las flores, así como las mujeres, para brillar en este mundo, para encantar nuestra vista con su hermosura, nuestros sentidos con su perfume; — si á la vista de una flor, como al solo aspecto de una mujer, nuestros ojos se animan, nuestro corazon palpita, y parecenos tomar un nuevo sér; — si hai en las palabras MUJERES Y FLORES un no sé qué delicado, tierno, armonioso, que halaga y seduce nuestros oidos.....¿ por qué estrañar entónces las frecuentes comparaciones que los poetas y los amantes han hecho entre estas dos privilegiadas maravillas?

La brillantez, la suavidad, el colorido, las sensaciones, los amores de las flores han servido de emblema á la hermosura, á la gracia, al contento, á la virtud y á las pasiones de las mujeres. Las unas han llegado á ser el espejo fiel de las otras.

Leemos en el seno de las flores todos los mis-

terios que oculta el corazon de las mujeres. Las flores tienen su alfabeto, su lenguaje, su elocuencia, su moral y su filosofía; filosofía dulce, amable, atractiva como la de las mujeres.

Hai dos maneras de emplear el LENGUAJE DE LAS FLORES: puédense formar ramilletes, ya dibujados ó ya de flores naturales; pero en este caso el sentido es, algunas veces, difícil de comprender, y con mucha frecuencia se cometen equivocaciones leyendo una flor ántes que otra cuya lectura debió preceder. Cuando se quiere dibujar un ramillete, es mejor colocar las flores separadamente ó seguidas unas de otras, como en el ejemplo siguiente:

Clavel rosado. Jazmin. Rosa. Yedra. Mirto.

PREFERENCIA. AMABILIDAD. BELLEZA. AMISTAD. AMOR.

Preferid la amabilidad á la belleza, la amistad al amor.

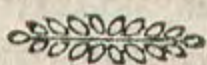
La política se ha servido muchas veces de este lenguaje misterioso: usáronse el CARDON en Escocia, la ROSA ENCARNADA y la ROSA BLANCA en Inglaterra, en Francia la AZUCENA y despues la VIOLETA para designar diversos partidos y principios. El autor del poema de los MESES, el desgraciado Foucher encarcelado en tiempo del terrorismo, mitigaba con las flores los fastidios de su prision. Antes de subir al cadalso, envió á su hija dos AZUCENAS disecadas, emblemas de la INOCENCIA DE SU ALMA y de la TRISTE SUERTE QUE LE ESPERABA.

Una flor tomada en su posicion natural conserva su significacion propia; invertida tiene un sentido contrario. El HELIOTROPIO, por ejemplo, quiere decir YO OS AMO; si se voltea hácia aba-

jo, dirá YO OS ÓDIO : una rama de ALFALFA significa VIDA, invertida significará MUERTE : un boton de rosa encarnada con sus espinas y sus hojas, dice TEMO, PERO ESPERO, vuelto dirá NO HAI QUE ESPERAR NI QUE TEMER ; si le despojamos de sus espinas significará ES MUI DE ESPERARSE, si de sus hojas ES MUI DE TEMER. Se puede cambiar el significado de casi todas las flores variando su posicion. La CALENDULA, por ejemplo, colocada en la cabeza, indica MELANCOLÍA : en el corazon, ZELOS : en el seno, FASTIDIO. En fin, el pronombre YO se espresa tomando la flor con la mano derecha, y el pronombre TU con la izquierda. Lo que es difícil de retener en la memoria es el sentido simbólico apropiado á cada flor. Se podria componer un diccionario mui estenso, pero no daremos aquí sino la lista de aquellas que son ya conocidas en el pais, y cuyo uso es mas frecuente entre nuestras amables venezolanas.



DICCIONARIO
DEL
LENGUAJE DE LAS FLORES
CON
EL ORIGEN DE SUS SIGNIFICADOS.



SIEN pudiéramos estendernos aquí, esplicando el oríjen de una gran parte de las flores que forman el catálogo jeneral que se encuentra en esta obra ; pero el deseo de hacerla poco voluminosa, nos ha decidido á insertar tan solo el de las mas importantes y que vemos con mas boga entre nuestras elegantes señoritas, evitando de este modo la confusion que un extenso diccionario podria presentar.

ABSINTIO.

AMARGURA.—AUSENCIA.

El absintio (ajenjo) es la mas amarga de todas las plantas. Se considera tambien como el emblema de la ausencia, que, segun Lafontaine, es el mas amargo de los males. Su nombre viene del griego, que significa SIN DULZURA.

ACÁCIA.

AMOR PLATÓNICO.

Los salvajes de la América han consagrado la acácia al jenio de los castos amores; sus arcos son hechos de la madera incorruptible de este árbol; sus flechas están armadas con sus espinas. Estos fieros hijos del desierto, á quienes nadie puede someter, conciben un sentimiento lleno de delicadeza que quizá no lo saben explicar por medio de palabras, pero que lo encuentran espresado en una rama de acácia florida. La jóven salvaje, á semejanza de la coqueta de las ciudades, entiende este lenguaje seductor y recibe sonrojándose el homenaje de aquel que ha sabido conquistarla por medio del respeto y el amor.

ACANTO.

ARTES.

Los antiguos encontraban la hoja de acanto tan graciosa, que adornaban con ella sus muebles, sus vasos y sus mas preciosos trajes. Virgilio nos pinta el vestido de Helena bordado en relieve con hojas de acanto.

De Alcimedon conservo todavía
Un precioso trabajo. Cada vaso
En el asa presenta al que lo mira
El follaje imitado del ACANTO.

VIRGILIO.

Este bello modelo de las artes ha llegado á ser su emblema, y podria serlo hasta del mismo jenio que es el que sobresale en ellas.

Si algun obstáculo se opone al desarrollo del acanto, le vemos redoblar sus esfuerzos y vejetar con mayor vigor; del mismo modo que el jenio se eleva y aumenta á proporcion de los obstáculos que se le presentan y que él mismo no podria vencer. Refiérese que el arquitecto Calímaco al pasar junto á la tumba de una vírjen muerta pocos dias ántes de efectuar un feliz himeneo, movido de tierna piedad se aproximó á regar allí algunas flores; mas otra ofrenda habia precedido á la suya. La nodriza de la doncella, reuniendo las flores y el velo que debian servir á aquella de adorno en sus bodas, los colocó en una cestilla que puso á inmediaciones del sepulcro sobre una planta de acanto, y la cubrió despues con una teja ancha. A la primavera siguiente, las hojas de acanto abrazaron la cesta; pero detenidas por las orillas de la teja, se encorvaron y cerraron hácia sus estremidades. Calímaco sorprendido con esta decoracion campestre, que parecia la obra de las Gracias llorosas, sacó de ella el capitel de la columna corintia, ornamento bello que aun admiramos é imitamos.

ADÓNIS.

RECUERDOS DOLOROSOS.

La sombra de los bosques, los Zéfiro y Flora,
Los prados y las fuentes tan solo cantaré;
Es entre las florestas donde mi héroe mora....
¿Dó tuvo sus amores? Allá en los bosques fué.

De mirto y arrayanes mi musa se ha adornado
Para cantar de Vénus su ADÓNIS seductor,
ADÓNIS de la tierra tan jóven arrancado,
Llorado por las Risas, tambien por el AMOR.

LAFONTAINE.

Adónis, que segun la fábula, era hijo de Ciniro, Rei de Chipre y de Myrra su hija, era un jóven de una belleza extraordinaria, Vénus le amaba tanto, que dejó el cielo por seguirle á todas partes adonde iba: Apolo habia sido olvidado: Adónis amaba por primera vez, y su candor igualaba á su cariño. Habiendo sido Marte mui friamente recibido por Vénus, quiso investigar la causa de ello, siguiéndola en sus fugas campes- tres en donde se cercioró del amor que profesaba Vénus al bello Adónis.

El dios zeloso juró al punto la pérdida de Adónis, y para lograrla le inspiró el furor de los combates, encendiendo en su corazon el deseo de los peligros. Adónis solo respiraba sangre: se sentia abrasado del afan de esterminar las bestias ferozes, cuya belicosa audazia brillaba en sus ojos, animaba su semblante y le comunicaba una nueva gracia. Durante una ausencia de Vénus, Marte bajo la forma de un terrible jabalí, se presentó ante el bello cazador. Las erizadas crines de la fiera, sus colmillos amenazadores y sus encendidos ojos, hicieron renacer en el corazon de Adónis el impetuoso ardor, y olvidándose de Vénus y aun de sí mismo, se dirige al mónstruo como un rayo, le asesta la flecha, le hiere y el furioso jabalí, abalanzándose al cazador, le echa por tierra y sepulta en su cuerpo el diente mortífero. Adónis cae bañado en su sangre, y Zéfiro

lleva á Vénus su último suspiro. Vénus le recibe y baja del Empíreo, rápida como la luz; corre sin saber á dónde á través de las rocas y precipicios, hiriendo su seno de alabastro, su bella cintura y sus delicadas plantas. Se arroja sobre su amado bien, cierra su llaga medio abierta, desgarrá su velo para vendar la profunda herida y se esfuerza en contener la sangre que salía á borbotones saltando por entre sus dedos. ¡Cuidado inútil y tardío! Adónis ya no existe. La brillantez de sus ojos había desaparecido, su semblante estaba pálido, y el color bermejo de sus labios se había trasformado en el de una violeta marchita. En vano su desgraciada amante incorpora este cuerpo inanimado, le aprieta entre sus brazos, apoya su corazón contra el suyo, queriendo reanimarlo con su calor divino: su caro Adónis no la siente y la hiela con su frío. De repente se apodera de ella este frío mortal: la diosa se estremece, titubea y cae invocando la muerte.

La desventurada Cipris detestando una inmortalidad que no podía dividir con su amante, trató al ménos de reanimar en él alguna chispa, y recojiendo la sangre que aun corría de su herida, derramó abundantes lágrimas: estas no fueron infructuosas: la tierra las recibió y al instante mismo produjo una planta lijera que se cubrió de flores semejantes á las gotas de sangre. ¡Flores brillantes y pasajeras, emblemas fieles de los placeres de la vida, vosotras fuísteis consagradas por la belleza misma á los recuerdos dolorosos!!! Algunos mitólogos suponen que de la misma sangre de Adónis nació la anémona.

ADORMIDERA DISCIPLINADA.

POESÍA.

El invierno comienza á presentarse con su frío aterrador; el cielo va perdiendo sus variadas tintes; los prados se verán en breve despojados de sus bellas flores; diríase que todo va á quedar triste y silencioso, mústios los campos y abandonados de las canoras y alegres aves, disecado y muerto su verdor sin una planta que los engañe; mas no: quedan todavía restos del otoño que uniendo sus fuerzas van á defenderse de los crueles ataques del enemigo; todavía el almendro eleva al cielo su poblada copa y la astromelia asoma sus mazetas purpurinas; pero el uno tendrá que luchar con los bruscos ataques del huracán, mientras que la otra sin fuerzas que oponer, se inclinará cediendo: el sauce columpia su aguda cima y se esmera por cobijar con su follaje protector á la melancólica balsamina, pronta á ser despojada de sus bellas flores á pesar de este abrigo, y á pesar del amor con que el convólvulo y la pasionaria entretejen sus ramas para resguardar á la huérfana flor formando un apretado dosel donde brillan mil matices á la vez, desde el rojo punzó hasta el blanco claro, desde el ébano hasta el color suave de la rosa. Nada hai mas espléndido que esta escena de la naturaleza despidiéndose del buen tiempo: mil flores rompen á la vez la verde envoltura para ostentar sus ricas galas: aquí se asoma un cáliz blanco jaspeado de rosado, allí se confunden la púrpura y el violado formando brillantes y variados caprichos: cual flor de un morado bajo se inclina sobre las aguas de una fuente, y otra

de rojo escarlata domina las demas con su frente imperial sellada con un lunar de ébano; la una es indiferente á los halagos de la amable brisa, mientras que otra parece estasiarse al abrir sus pétalos. ¡ Cuánta poesía, qué profusion de vida! el convólvulo proyecta sobre las aguas sus campanas azulosas, mientras que la pasionaria dirige al cielo sus miradas puras. Allí existe la esperanza que acaricia á la indiferencia, allí la fe que acompaña á los sueños del corazon. La tormenta pasará, y un cielo sin nubes brillará sobre ese cuadro precioso: el aire puro mecerá sus flores, y el jazmin y la madre-selva mezclando sus aromas perfumarán sus hojas, sus tallos y sus flores.

¿ Qué puede haber mas poético que esta época de transicion de la vida al descanso, de la vejetaion al silencio de las nieves?

He aquí la razon por qué la misteriosa naturaleza escujo para flor predilecta de estos dias la adormidera disciplinada, símbolo de la poesía, tránsito de las púrpuras primaverales á la nevada blancura del invierno.

ALBAHACA.

ÓDIO.

Se representaba algunas vezes á la pobreza bajo la figura de una mujer cubierta de andrajos, sentada junto á una planta de albahaca. Decíase comunmente que el ódio tenia ojos de albahaca, porque se dió este nombre á un animal fabuloso que, segun los charlatanes, mataba con una sola mirada. Sin embargo, ALBAHACA es un nombre derivado del griego, que quiere decir REJIO, y que indica la escelencia de la planta balsámica que lleva su nombre.

ALELÍ DE LAS MURALLAS.

FIDELIDAD EN LA DESGRACIA.

Los ingleses llaman á esta amable flor, violeta de las murallas: efectivamente ella acostumbra crecer en las grietas de los antiguos muros; se la ve sobre las torres arruinadas, sobre las cabañas y sobre los sepulcros, y casi siempre una planta de alelí crece solitaria en las tronerillas de los antiguos castillos. Sus tallos floridos se complacen en ocultar estas tristes invenciones que atestiguan aun los males y los desórdenes del feudalismo.

En otros dias los trovadores llevaban una rama de ALELÍ, como el emblema de un afecto que resiste al tiempo y sobrevive á la DESGRACIA. Cuando el terrorismo pesaba sobre la Francia, se vió un populacho desenfrenado precipitarse sobre la abadía de S. Dionisio, con el fin de arrojar al viento las cenizas de los Reyes de Francia: estos bárbaros despues de haber roto los mármoles sagrados, horrorizados de sus sacrilegios, ocultaron los despojos detras del coro de la Iglesia en un patio oscuro, donde la revolucion los olvidó. Un poeta visitando este triste lugar, le encontró la brillantez de una decoracion inesperada: las flores de alelí cubrian aquellas paredes solitarias. Esta planta fiel á la desgracia despedia en el religioso recinto tan suaves perfumes que parecia que un piadoso incienso se elevara hácia el cielo. Al notar esto, el poeta sintiéndose inspirado exclamó:

ALELÍ de las ruinas, ¿ por qué dejas
El templo donde viven tus raizes,
Tú, cuyos bellos cándidos matices
Al réjio escudo sirven de esplendor ?

¿ Por qué encorvó el terror bajo sus leyes,
De la azucena el tallo soberano
Cuando la boca del mortal profano
Reina de sus jardines la llamó ?
Ah ! triunfa sin rival. . . . crezcan tus flores
Llenas de juventud, llenas de gracia,
Y perfumen tus mágicos colores
La tumba, el trono, el reino, la desgracia !

TRENEUIL.

ALELÍ MORADO.

MODESTIA Y HERMOSURA.

En las torres de la Alhambra jóven esbel-
ta de vestiduras cándidas suele asomar á deshora
una frente púdica y ruborosa. Hija del Marqués
de Villena, que combatió por la religion y por la
patria contra los moriscos de España, habia apri-
sionado el corazon de un jóven poeta á quien el
mundo llamó despues FRAI LUIS DE LEON. En
su lenguaje sencillo, á falta de ocasion para es-
cribirle, él la señaló á orillas del Genil una flor,
un alelí morado. Solo una vez se vieron para no
verse mas y mostrándole ella un ramo formado
con las flores que el poeta le regalara, "dime, le
preguntó, qué significan ? " mirólas LUIS y res-
pondió al partir - MODESTIA Y HERMOSURA.

ALHUCEMA.

DESCONFIANZA.

Los romanos creian que el áspid, especie de
víbora mui peligrosa, permanecia habitualmente
debajo de la alhucema, por cuyo motivo nadie se
aproximaba á esta planta sino con desconfianza.
Sin embargo, hacian un gran uso de ella en sus
baños, de donde ha venido su nombre galo, de-
rivado del verbo latino LAVARE, por lo cual los
franceses la llaman LAVANDE.

AMARANTO.

INMORTALIDAD.

Los antiguos consagraron esta flor á los honores supremos, adornando con ella las frentes de los dioses. Algunas veces los poetas han hermanado su brillantez con el ciprés triste y negro, queriendo espresar de este modo que sus pesares estaban unidos á recuerdos inmortales. Homero refiere que en los funerales de Aquíles, las hermosas jóvenes de Tesalia se presentaron con sus bellas cabezas coronadas de amarantos.

Símbolo soi del amor,
Tengo por nombre AMARANTO :
Y vengo á adorar en LELIA
De sus ojos el encanto.
Tengo el nombre de inmortal ;
Apartaos de aquí, rosas,
Que toca á mí solamente
Coronar dioses y diosas.
Ya te diviso, AMARANTO;
Para aliviar mis dolores,
Me ofreces de tus colores
El rojo y silvestre manto.
Nuestras lágrimas enjuga
La santa amistad así,
Cuando inclemente el destino
Nos ha abandonado aquí.
Tu presencia ha reanimado
Los acordes de mi lira,
Postrer ofrenda que Flora
Da al corazon que suspira.

ANÉMONA.

ABANDONO.

Anémona fué una ninfa amada de Zéfiro ; Flora, zelosa, la arrojó de su córte y la trasformó en una flor que siempre abre ántes de la primavera. Zéfiro abandonó esta belleza desgraciada y la entregó á las caricias del cruel Aquilon, quien no

logrando ser correspondido, la ajita, la entre-abre y la marchita!! Una anémona con estas palabras, BREVIS EST USUS (su reino es corto) explica perfectamente el rápido tránsito de la belleza.

En algunos países de Europa se cree que la anémona de los prados es tan perniciosa, que envenena el aire en términos que los que lo respiran están espuestos á horribles enfermedades.

ANGÉLICA.

INSPIRACION.

Esta bella planta que crece en las regiones mas lejanas del Norte de la Europa, sirve de corona á los poetas lapones, quienes se creen inspirados por su suave y grato olor.

ASTROMELIA.

PENSAMIENTO OCULTO.

Cual de una vírjen el primer ensueño,
Cual de un ángel la célica ilusion,
Ella es pura.... y el velo del misterio
Cubre su bello y virjinal boton. ***

Una zona de blanca y suave luz ciñe el horizonte lejano: rosadas tintes coloréan el valle: el cielo de un azul trasparente se cubre de violado claro, y las colinas apartan el púdico manto de niebla para revestirse de brillante luz: es la hora en que las flores despiertan de su largo sueño. Rodeada de perfumes y armonía despliega la rosa sus capullos de carmin, y el turpial la dirige al pasar sus amorosos gorjeos: tiende el iris su corola hermosa, y en el flexible tallo se mece

la blanca azucena en brazos de la brisa matutinal: las murmuradoras y vaporosas ondas del claro rio bañan el pié de los sáuces, siempre verdes, que en las orillas se balancean, proyectando sus sombras piramidales sobre el rizado espejo de las aguas; y abre entre el verde ramaje el convólculo sus flores de púrpura y de azul, retratando su imájen en la tersa linfa del remanso vecino.

En medio del esplendor de esta escena de vida, junto á un grupo de arbustos de esmeralda, alza la astromélia su delgado ramaje por cima del techo de una casa de campo, y ofrece el contraste de sus mazetas purpurinas suavemente movidas sobre el aéreo azul del ancho cielo. A veces el fuerte soplo de la brisa dobla las flexibles ramas é inclina los rojos penachos de flores; pero en breve tornan á erguirse orgullosos y como ofendidos de su momentánea humillacion.

Si nos acercamos á esta bella planta, notamos en sus grupos de flores, que unas se dirijen hácia el cielo, otras parece que dobladas no apartan su vista del suelo entapizado de verdura; las hai que se inclinan melancólicas al perder el colorido de sus pétalos tal vez junto á otra que se levanta risueña á recibir el ambiente balsámico de la mañana. ¿Quién podrá adivinar los secretos pensamientos de la que muere, los misterios de amor de la que sobrevive, llena de encantos?

El sol ostentó por fin su ardiente disco, y al mismo tiempo abrieron el balcon de la casa de campo. Asomóse un ángel de la tierra y detúvose á contemplar aquel panorama de bellezas espléndidas, mui inferiores con todo á la suya propia; pero en el seno de aquel ángel se ajitaba un co-

razon cuyos secretos nadie habia penetrado. Pensativa, apoyada en la baranda, Helena tendió la vista sobre los risueños paisajes y los levantó hacia la pura luz del nuevo dia. Nunca el valle la habia visto mas bella: sobre su ardiente mejilla caian hermosos rizos de negro cabello, y sus miradas suaves, meditadoras, iban acompañadas de una sonrisa celestial: vestida de blanco reposaba en su seno un tributo reciente de la astromelia color de aurora, un ramo de sonrosadas flores de oculta fragancia, oculta como los pensamientos de Helena, la cual inmóvil allí, ajitado de cuando en cuando su albo ropaje por la brisa, semejava "una de las vírgenes celestiales de Ossian, inclinada sobre harpas eólias en los campos de Fingal." Llena de confianza se entregó sin reserva á una especie de abatimiento moral, como las flores se dan á las puras caricias del zéfiro campestre, y con los párpados agobiados por una interesante melancolía, dirigió al valle su distraída mirada; contempló en el cristal de las aguas el bello cielo de América, respiró una y otra vez el aroma de las flores. Por último, el crepúsculo proyectó sobre su rostro anjelical el postrer y mas puro de sus rayos, cual si la aurora hubiese querido dar un adios de amor á su hermana en belleza. Helena correspondió con un profundo suspiro, cerróse el balcon y todo quedó silencioso y solitario.

AZAFRAN.

NO ABUSÉIS.

Una pequeña infusion de azafran nos alegra; mas los que abusan de este licor, llegan á volver-

se locos. Lo mismo sucede con su olor: si se abusa de él, mata.

AZAHAR DE NARANJO.

CASTIDAD.

Antiguamente los recién-casados adornaban sus sombreros con azahares de naranjo. A una jóven deshonorada la privaban de este ornato el día de sus nupcias: esta costumbre existe todavía en los alrededores de Paris.

AZUCENA.

MAJESTAD.—INOCENCIA.

De en medio de un tejido de largas hojas que desarrollándose se voltean y enlazan las unas con las otras, como para formar un trono circular, vemos alzarse un tallo elegante y soberbio que termina en un racimo de largos botones de un verde suave y lustroso. El tiempo insensiblemente infla y blanquea los botones de este bello racimo, que despues se inclinan desplegándose en seis pétalos brillantes. Su reunion forma esos vasos admirables, donde la naturaleza se ha complacido en encerrar estambres dorados que exhalan agradables perfumes. Estas bellas flores medio inclinadas al rededor de su alto tallo, parece que obtienen los homenajes de toda la naturaleza; pero la azucena, á pesar de todos sus encantos, tiene necesidad de un jardin para aparecer en toda su belleza. Sola, nos parece seria y abandonada; en tanto que rodeada de otras mil flores, las eclipsa: su gracia es majestuosa.

La azucena primitiva es oriunda de Siria. En

otros tiempos adornó los altares del Dios de Israel y coronó la frente de Salomon. Carlo-Magno quería que la azucena, unida á la rosa, fuese el único perfume de su jardín. Luis VII vió en la azucena el triple símbolo de su belleza, de su nombre y de su potencia, y la colocó sobre su escudo, su sello y su moneda. Felipe Augusto engalanó con esta flor preciosa su real estandarte. San Luis llevaba una sortija que representaba en esmalte y relieve una guirnalda de azucenas y de margaritas, y sobre el engaste del anillo estaba grabado un cruzifijo con estas palabras: ¿ACASO HALLARIAMOS AMOR FUERA DE ESTE ESMALTE? Porque en efecto, aquel anillo ofrecía al piadoso monarca, el emblema de todo lo que le era mas querido — la religión, la Francia y su esposa.

Símbolo del poder, noble AZUCENA,
Sé la prenda feliz de la abundancia,
Y en tu dulce, aromática fragancia,
Derrama el puro aliento de la paz.
Y tú, ROSA altanera, que te crees
Rival de la AZUCENA, el tallo inclina,
Que tu gloria usurpada ya declina
Y tu efímero reino ya no es mas.

CONSTANT DUBOIS.

BALSAMINA.—CONEJA.

AMOR DESGRACIADO.—IMPACIENCIA.

Ya la primavera tiende sus alas sobre la fresca verdura del valle, el cielo teñido de un azul puro sobresale en medio de un follaje ostentoso de mil matices, y á las caricias seductoras de la brisa abren las flores sus pétalos perfumados; en las ramas de la acácia el jilguero ensaya sus amorosos gorjeos y á las orillas del lago la tuberosa

y la azucena se corresponden por medio de aromáticos mensajes. Todo es bello y risueño: solo á lo léjos la balsamina se levanta melancólica desplegando su corola de rosa y nácar.

Esta bella planta, oriunda de las costas de la India, es entre los turcos el emblema de un ardiente amor. Separada de su patria y del objeto de su ternura, en vano al nacer del día despliega sus capullos tricolores buscando la imájen que la cautiva; llora, suspira, nada encuentra; el zéfiro ahoga sus quejidos, el sol marchita su belleza; muere al fin y encerrándose en medio de verdes y doradas casillas, pasa en ellas las crueles horas de su existencia, hasta que al fin impaciente desgarrá el velo que la cubre y arroja de su seno á sus hijos desgraciados como ella.

Pobre planta! ¿De qué te sirve que el aura leve halague con dulzura tus preciosas hojas y que el astro del día deje caer en tu seno su luz vivificante alumbrando las tempranas nupcias de tu corola, si al desplegarse tus pétalos se abaten y fenecen?

Sí, hija huérfana del Asia, tú también eres el emblema del amor desgraciado y puro, de la belleza modesta y atractiva: el viento del infortunio ha soplado sobre tí espatriándote para siempre y dejando solo de tus amores un triste recuerdo que te persigue.

BELLA DE NOCHE.

TIMIDEZ.

Amante solitaria de las noches,
¿Por qué esa timidez que te devora
Cuando mi musa, á la naciente aurora
Tus encantos se apresta á revelar?

Si al indiscreto por pudor ocultas
Tu purpurina flor, permite al ménos,
Que con tu vela nocturnal velemos
Y podamos tu hechizo adivinar.

Cuando despierta el alba nacarada
Las bellas hijas de la amable Flora,
Temes acaso el brillo de la aurora
Y por eso tal vez te ven dormir.

Tú te gozas tan solo en el misterio
Y en él derramas tu nocturna esencia,
Por consolar al prado de la ausencia
De las flores que triste vió morir.

De la tímida modestia
Bajo el velo misterioso,
Queires ocultar tu hechizo
A nuestros ávidos ojos ;
Pero eres mas linda entónces,
Y aunque encubras tu tesoro,
Nuestra curiosa mirada
Burla tu inocente dolo.
¡ Ah ! para que seas mas bella,
Descúbrele al sexo hermoso
El encantado secreto,
De tus pétalos tesoro.

CONSTANT DUBOIS.

BOTON DE ROSA BLANCA.

CORAZON QUE DESCONOCE EL AMOR.

Antes que el soplo del amor hubiese animado
al mundo, dicen los mitólogos, todas las rosas
eran blancas, y todas las jóvenes insensibles.

BOTON DE ROSA ROSADA.

JUVENTUD.

Una tierna jóven es una rosa todavía en boton,
boton que coloréa el sol de la mañana y al que
mece la brisa dulcemente.

Presto á abrirse está el boton
De la rosa encantadora,
Y es tan querido de Flora
Que de espinas lo cubrió.

Cuando una atrevida mano
Arrancarle de allí quiere,
El con su aguijon la hiere
Y aleja al que tal osó.

Si un amante se le acerca,
El boton se abre al instante
Y brota para ese amante
Espinass que á otro ocultó.

GUILLEMAIN.

CALÉNDULA.—FLAMENCA.

PENAS.

CALÉNDULA modesta, aunque en la corte
De la Ciprina enamorada diosa
El premio obtenga la encendida rosa,
Tú tienes mas encantos para mí.

Con sus mas dulces lágrimas la aurora
Te dió existencia, duelos y colores ;
Solo en el campo tienes tus amores,
Nada te inspira la ciudad á tí.

Del alma la fugaz melancolía
Se goza en tu tristeza seductora ;
El viudo indiano que á su esposa llora,
Baña su vestidura en tu color.

Tú eres la amiga fiel de la desgracia,
Tú al corazon inspiras dulces sueños ;
Y en tus pétalos tristes, halagüenos,
Recojes el suspiro del amor.

La amable artista, madama Lebrun, representó en un cuadro á las PENAS bajo la forma de una jóven pálida, macilenta, cuya cabeza inclinada parecia oprimida por el peso de una guirnalda de caléndulas. Todos conocen esta flor dorada, que es el emblema de las penas del alma: ella ofrece al observador muchas particularidades notables y curiosas: se la ve florecer durante todo el año, por lo cual los romanos la llamaron flor de las calendas, es decir, de todos los meses. Se puede modificar de mil maneras el triste significado de la caléndula. Unida á una rosa es el

símbolo de las dulces penas de amor; acompañada de otras flores, indica la cadena de la vida, mezclada de bienes y de males; en el Oriente un ramillete de caléndulas y adormideras esplica este pensamiento: "yo calmaré vuestras penas."

En otros tiempos cuando Citeréa quedó viuda de su amante, mezcló su llanto con la sangre de su querido Adónis, y se dice que la anémona color de púrpura nació de la sangre, y del llanto nacieron las caléndulas.

Tambien se presume que el olor desagradable de esta flor proviene de que Proserpina se llevó á los infiernos un ramillete de ellas cuando Pluton la robó.

Semejante esta flor al metal puro que su color hace recordar, no tiene mas que un brillo impostor, lo mismo que aquel. Infesta la mano que quiere cojerla, así como el oro corrompe el corazón.

CIPRÉS.

DOLOR.

En todos los lugares en que estos árboles hieren nuestra vista, su aspecto lúgubre nos llena de ideas melancólicas. Sus largas pirámides elevadas hasta el cielo, jimen ajitadas por los vientos. La claridad del sol no puede penetrar en su espesura, y cuando sus últimos rayos proyectan su sombra sobre la tierra, parécenos ver un negro fantasma. Los antiguos consagraron el ciprés á las Parcas, á las Furias y á Pluton: tambien lo colocaron cerca de las tumbas. Hoi dia los pueblos del Oriente conservan el mismo uso.

Entre ellos los campos de la muerte no están desnudos ni desolados, sino cubiertos de sombra y de flores; son lugares festivos, paseos públicos que aproximan diariamente los amigos que viven á aquellos que les han precedido. Muchas veces en los alrededores de Constantinopla, se ve una familia de Armenios reunirse junto á un monumento fúnebre. Los ancianos meditan reclinados, los jóvenes retozan llenos de alegría, y algunas veces los amantes vienen á jurarse un constante amor en presencia de los amigos que les quedan y de los que han perdido. Más léjos se ve tambien al huérfano solitario, reclinado sobre el ciprés que cubre á sus deudos; á la vista de sus túmulos se crée todavía protegido por ellos. La casta viuda prosterada sobre la piedra que cubre á su esposo, suplica y aun busca en la misma imájen de la muerte la esperanza que la consuela; pero la triste madre que ha perdido sus hijos llora y no quiere ser consolada.

Y tú, ciprés melancólico,
Fiel amigo de los muertos,
Protector de sus cenizas,
Querido al corazon tierno:
Deja al mirto la alegría
Y la gloria al laurel bello.
Lo sé: tú no eres el árbol
Del amante ni el guerrero:
Pero tu duelo escondido
Se parece á nuestro duelo.

CLAVEL AMARILLO.

DESDEN.

Así como las personas desdeñosas son por lo jeneral exigentes y poco amables, así tambien de todos los claveles el amarillo es el ménos be-

llo, el ménos oloroso y el que necesita de mas cuidados.

CLAVEL ENCARNADO.

AMOR VIVO Y PURO.

Hechizero CLAVEL, solo tu aliento
Penetra en mi sentido con ternura ;
Eres tú el que derrama en la llanura
Ese perfume dulce, arrobador.

El aromado espíritu que exhala
De su cáliz la ROSA matutina
Jamás cual tú me embriaga y me fascina ;
Es mas dulce y suavísimo tu olor,

Porque el perfume que de tí se exhala
Es un incienso puro y religioso
Que alza la creacion con alborozo
Hacia el trono esplendente del Señor.

CONSTANT DUEOIS.

El primitivo clavel fué sencillo, encarnado y oloroso. El cultivo ha multiplicado sus pétalos y variado sus colores hasta lo infinito. Estas bellas flores están coloridas con mil matices, desde el rosado tierno hasta el blanco perfecto, y desde el encarnado subido hasta el brillante color de fuego. Se encuentran algunas veces en una misma flor dos colores que se chocan, oponen y confunden. El blanco puro está matizado de carmesí, el rosado se adorna con un encarnado brillante y vivo. También se ven comunmente claveles jaspeados, atigrados y otras veces tan diversamente coloridos que la vista seducida cree percibir en el mismo cáliz una flor de púrpura y otra de alabastro. Casi tan variado en formas como en colores, el clavel despliega sus bellos florones en penachos y otras veces afecta la forma y el color de las rosas ; pero siempre conserva su delicioso perfume y tiende sin cesar á despojarse de estraños

adornos para tomar sus sencillos atavíos. Porque la mano del jardinero que puede duplicar, triplicar, mezclar y variar sus adornos, no podrá nunca hacerlos constantes. Cien causas reunidas suelen producir efectos inconstantes y variables; pero á pesar de los caprichos, errores y juegos incomprensibles del corazon humano, la naturaleza lo trae siempre al amor, fin que le ha prescrito, y para el cual ha sido creado.

ESPUELA DE GALAN.

GUERRA.—LIJEREZA.

Existió antiguamente un Ajax hijo de Talamon, no ménos célebre que el griego de su nombre en el sitio de Troya. Invulnerable, escepto en un lugar del pecho que él solo conocia, era tan impío como este. Habiéndose batido todo un dia contra Héctor, y encantados uno de otro, terminaron el combate, haciéndose funestos presentes; el dardo que recibió Héctor, sirvió para atarle al carro de Aquíles, cuando este le arrastró al rededor de los muros de Troya. Muerto Aquíles, Ulíses y Ajax disputaron sus armas: Ulíses le derribó, y Ajax quedó tan furioso, que durante la noche se arrojó sobre todos los rebaños del campo é hizo una gran carnicería creyendo matar á Ulíses: mas tornando en sí, volteó contra su pecho la espada que habia recibido de Héctor, y se mató. Su sangre fué convertida en una flor, en la cual se ven estas dos letras AY, que forman el principio del nombre Ajax y el sonido natural con que se espresa el dolor cuando se siente una herida.

Esta flor es tambien entre los europeos el emblema de la lijereza, por asemejarse su conjunto á las articulaciones y falanjes del pié de un ave.

FLOR DE MAYO.

BELLEZA VIRJINAL.

La planta parásita que produce esta hermosa flor, es indíjena de Venezuela, y ostenta su espléndido adorno en las cumbres elevadas como las del Avila, de donde fué traída para gala de nuestros jardines. La florecencia de esta planta comienza en Abril, pero en Mayo es que alcanza la plenitud del lujo de vejetacion tropical: de aquí el nombre de la flor.

A la manera que una bellísima vírjen sale del apartado santuario donde creció y se formaron sus encantos, y al ser presentada en el bullicio de la sociedad sorprende y arrebatada de admiracion á los que contemplan su pudorosa beldad; así la Flor de Mayo se atrajo el aplauso jeneral la primera vez que, descubierta en los silenciosos y perfumados bosques del Avila, fué introducida en nuestros salones. En Europa donde han llegado algunas plantas y florecido á pesar de la espatriacion, se la considera como la reina de las parásitas y el emblema verdadero de la belleza americana, y son mui buscados los cuadros en que se representa esta modesta y magnífica flor. Su delicado colorido, sus formas elegantes y finísimas, su perfume particularmente suave y rico, y cierto jénero de nácar virjinal que la cubre, le afianzan una superioridad sin rival y la hacen digna de simbolizar la inocente y fascinadora belleza de las jóvenes sur-americanas.

El apreciable poeta venezolano, autor de las TRISTEZAS DEL ALMA, al cantar esta bella flor, dijo :

Flor voluptuosa de la agreste selva,
Del verde Mayo lúbrica sonrisa,
En cuyo seno la sonora brisa
El ámbar de otras flores va á guardar.

Cuando tu cáliz ví tan hechizero,
Y tu vívida tinta encantadora
Me pareciste de la vírjen Flora
La huella leve que dejó al pasar.

Bella cual la sonrisa de un arcánjel,
Cual los sueños de América, inocente,
Mayo para diadema de su frente,
En un jardin del cielo te escojió.

Y tal vez de la noche en el silencio
El dios de la montaña te enamora
Y acaso junto á tí la roja aurora,
Dulcemente dormido le encontró.

.....
.....
.....

FLOR DE PARCHA.

FE RELIJIOSA.

Se encuentran en la flor de parcha, una corona de espinas, la disciplina, la columna, la esponja, los clavos y las cinco llagas de Cristo. Es por esto que se llama pasiflora, ó pasionaria y que tan bien simboliza las creencias cristianas.

FUSCIA BICOLOR.

AMOR CONFIDENTE.

De en medio de un gracioso tejido de verdes hojas se levanta una hermosa vara llena de flores solitarias y pendientes en forma de estrellas, engastadas sobre cálizes matizados de rosa, de púrpura y de nácar, y en cuyos centros se alzan pre-

ciosos estambres coronados de anteras cubiertas de un dorado y fecundante polvo.

Hija de la vírjen del mundo, América inocente, la fúscia viste los colores de la inocencia ; fiel á su destino de amor como las beldades americanas, abre sus pétalos tiernos y apasionados, y apénas muestra su bellísimo seno, se inclina ruborosa y oculta sus tesoros. Ni las amables caricias del zéfiro que mece sus flexibles ramas, ni los nacientes rayos del sol que han dado vida á sus primeras flores, pueden hacerle apartar su vista de ese suelo de verdura que ella contempla hasta morir ; porque allí existe el objeto de su amor, el único y misterioso confidente de los secretos de su corazon.

El destino te hizo frágil, bella americana, mas todavía no has perdido tu patria, respiras aun el aire balsámico de los trópicos, y te rodean las palmeras de esta hija de Colon, que te dió el sér : tienes patria y no te es lícito el abatimiento : sobre tu cabeza brilla un cielo risueño, jaspeado de mil colores : á tus piés se estiende una alfombra de esmeralda : el viento arrullador de la mañana al saludarte, mueve tus graciosas ramas y á lo léjos la aurora te sonríe al abrir tus flores. Vive, dulce imájen de la mujer, vive ! — Acaso nuestro sol cubriéndose de luctuosas nubes ocultará sus rayos de oro cuando tú fenezcas !

Pero he aquí que el invierno desata su mortífero soplo : en vano las brisas acariciarán esta flor hechizera, en vano el sol calentó y doró su bello cáliz. ¡ Pobre planta ! el destructor granizo la acometió, y ella débil se inclinó cediendo á la fuerza brutal : la lluvia desgajó sus ramas, desgarró

sus hojas, y convirtió en revuelto lago la verde alfombra: todas las pompas, todas las ilusiones de la mísera flor cayeron, y cada mañana ántes de morir, abrirá su dolorido cáliz para derramar cual copiosas lágrimas las gotas del rocío con que las piadosas sílfides la habian humedecido durante la noche, queriendo tornarla á la vida.

HELIOTROPIO.

YO OS AMO.

Tu flor es una copa de veneno ;
Sentidos ella á la prudencia dió,
De las vírgenes ella ajita el seno
Y á la razon deseos concedió.

BERNIS.

Herborizando cierto día el célebre botánico Jussieu en las cordilleras de los Andes, se sintió de pronto embriagado por los mas deliciosos perfumes: creyendo descubrir algunas flores brillantes, volvió la cara, pero solo vió bonitos bejucos de un verde claro, de cuyos centros salian con gracia espigas de un azul desvanecido: se aproximó á los bejucos y reparó que las flores de que estaban revestidos, se inclinaban hácia el sol, al que parecian contemplar con amor. Impresionado con esta maravilla, dió á esta planta el nombre de heliotropio, nombre compuesto de dos palabras griegas que significan SOL y JIRAR, esto es, porque jira con el sol. El sabio botánico, regojado con su nuevo descubrimiento, se apresuró á recojer las semillas de esta planta y enviarlas á Paris, de donde se ha diseminado por toda la Europa. Las mujeres acogieron esta flor con entusiasmo; la colocaron en vasos preciosos, bajo la denominacion de yerba de amor, y recibian

con poco aprecio un buqué en donde no entrase el heliotropio ; desde entónces es entre todas las naciones el emblema del amor.

Preguntando un dia á una señora mui amable que adoraba apasionadamente el heliotropio, qué encanto tenia á sus ojos esta flor triste y sin brillo : “ Consiste, respondió, en que el perfume del heliotropio es para mi jardin lo que el alma para la belleza, la voluptuosidad para el amor y el amor para la juventud.”

HOJAS SECAS.

MELANCOLÍA.

El invierno se avanza, los árboles pierden su verdor, despues de haberse despojado de sus frutos, y el sol al ponerse, esparce sobre sus follajes colores sombríos y melancólicos : el álamo se cubre de un oro pálido y descolorido, miéntras que la acácia dobla sus débiles hojas que los rayos del sol no volverán á despertar ; el abedul deja flotar su larga cabellera privada de adornos, y el abeto que conserva su verde pirámide, la balancea orgullosamente en los aires.

Observad mas allá, el inmóvil roble cómo resiste á los combates del viento que no puede dobligar su cabeza altiva ; pero aunque rei de los bosques, cederá á la primavera sus hojas amortiguadas por el invierno. ¿ No diriamos al verlos, que estos árboles se encuentran conmovidos por diferentes pasiones ? Uno se inclina profundamente como para rendir homenaje á aquel que la tempestad no ha derribado ; vemos á otro querer abrazar al compañero de su debilidad, y en tanto que confunden y mezclan sus ramas, un tercero

se ajita en todos sentidos como si estuviera rodeado de enemigos: el respeto, la amistad, el odio y la cólera, pasan alternativamente de unos á otros. Así combatidos por todos los vientos y ajitados por todas las pasiones, exhalan profundos jemidos; diríamos que son los rumores de un pueblo alarmado, donde no hai voz dominante, sino sonidos sordos, profundos, monótonos, que lanzan el alma á vagas meditaciones: otras veces vemos caer sobre la tierra privada de verdura nubes de hojas secas, que cubren el suelo de un móvil vestido. Se contempla con placer la tempestad que las aleja, las ajita y que atormenta estos tristes despojos de una primavera que murió.

De los amenos prados
La yerba se marchita,
Y apenas en el valle
Se ve una florecilla
Con cáliz desmayado,
Y lánguida y sin vida.
De triste y densa niebla
Se cubren las campiñas,
Y en el deshecho bosque
Furioso el viento silba.
¡Ay triste! á la arboleda,
Que ya como solia
No da su grata sombra,
Ni pájaros abriga,
Iré en la opaca tarde,
Veré la triste ruina
Del árbol, y en el césped
Las hojas ya caidas.
Allí habitando solo
Con la melancolía,
Invocaré las sombras
Errantes y queridas
De mis amigos tiernos
Que en otro mundo habitan;
Y luego contemplando
En mi futura vida,
En éstasis tranquilo
Se pasarán mis dias.

AIME-MARTIN.

ÍRIS.

NOTICIAS PLACENTERAS.

Se conocen mas de treinta especies de Iris, tanto de cebollas como de raizes; sus colores brillantes y variados, como los del arco-íris, han merecido dar á estas bellas flores el nombre de mensajeras de los Dioses. Se sabe que la bella Iris era solo mensajera de buenas noticias.

El íris crecía con abundancia en las montañas de la Macedonia. Entre los antiguos era el íris el emblema de la elocuencia, ellos tenían cuidado de que no fuese cojido sino por personas castas y observaban en estas ocasiones multitud de ceremonias supersticiosas.

JACINTO.

JUEGOS PELIGROSOS.

Jacinto era hijo de Piero y de Clio. Jugando Apolo con él al disco, cerca de las orillas del rio Anfriso, tuvo la desgracia de que Zéfiro, su rival, dirijiese el tejo hácia la cabeza del bello Jacinto y lo matase. No pudiendo volverlo á la vida, el Dios Apolo lo trasformó en la flor que lleva su nombre.

JAZMIN BLANCO.

AMABILIDAD.

Hai personas dotadas de un carácter tan feliz, que parecen nacidas para ser el vínculo de la sociedad; tienen en sus modales tanta facilidad y gracia, que soportan las diferentes pasiones, se acomodan á todos los gustos, y dan valor á todos los entendimientos; llenas de galantería, siem-

pre se interesan en lo que les dice: se mortifican por servir, y se callan para oír; jamás lisonjean, nada afectan y nunca ofenden: su mérito es un don del cielo, como el de una linda cara; agradan, en una palabra, porque la naturaleza les ha hecho amables.

El jazmín parece haber sido creado espresamente para ser el feliz emblema de la amabilidad. En mil quinientos sesenta fué llevado de las Indias á París, por los navegantes españoles; entónces se admiró la docilidad de sus ramas, el lustre de sus flores circulares; creyeron que para conservar una planta tan linda y elegante, era preciso colocarla en invernáculos calientes; pareció adaptarse; ensayaron poniéndola en naranjales, donde creció maravillosamente, y últimamente la colocaron en libre terreno donde sin exigir ningún cuidado combate los mas rigorosos inviernos. Por todas partes vemos el amable jazmín dirigir á nuestra voluntad sus dóciles y fáciles ramas, estenderlas en empalizadas, pabello-nes, bosquecillos y muchas veces en verdes alfombras á lo largo de nuestros terrados y paredes. Otras veces obedeciendo á las tijeras del jardinero y sus caprichos, sobre un débil tallo levanta una copa redonda semejante á la de un joven naranjo; bajo todas formas nos prodiga cosechas de flores que embalsaman, templan y purifican el aire de los bosques. Flores delicadas y encantadoras, vosotras ofrecéis á la voluble mariposa dignas copas, y á nuestras diligentes abejas una miel exquisita, abundante y perfumada. El amoroso pastor os une con las rosas para adornar el seno de su pastora, y muchas veces formados en guirnalda coronáis la frente de las

princesas. Antes de llegar á Francia, el jazmin residia en Italia: el primer poseedor fué un duque toscano, quien atormentado por un zeloso egoismo, quiso gozar solo de un bien tan encantador, y prohibió á su jardinero diese una sola rama, ni una flor. El jardinero habria sido fiel si hubiera desconocido el amor; pero el dia del santo de su amante le presentó un ramillete, y para hacerlo aun mas precioso, lo adornó con una rama de jazmin. La jóven, para conservar esta extranjera flor en su lozanía, la puso en tierra húmeda, la rama permaneció verde en todo el año, y á la siguiente primavera creció, cubriéndose de flores. La jóven habia recibido lecciones de su amante, cultivó su jazmin, multiplicándose bajo sus hábiles manos. Era pobre y su amante tambien, una madre previsiva rehusaba unir su miseria; pero el amor hizo un milagro, la jóven supo sacar partido tambien de sus jazmines vendiéndolos, y pudo reunir una fortuna con que enriqueció á su amante. Las jóvenes toscanas, en recuerdo de esto, se adornan el dia de sus nupcias con un ramillete de jazmines, y tienen un proverbio: "La jóven digna de adornarse con este ramillete, puede hacer la fortuna de su marido."

JERANIO DE ROSA.

BONDAD Y BELLEZA.

Se cuentan mas de cien especies de jeranios; los hai tristes y brillantes, perfumados y sin olor. El jeranio de rosa se distingue por la suavidad de sus hojas, de su olor y la belleza de sus flores purpurinas.

JERANIO ESCARLATA.

TONTERÍA.

La Baronesa de Staël se incomodaba cada vez que se trataba de introducir en la sociedad á un hombre sin talento. Un dia, sin embargo, uno de sus amigos se atrevió á presentarle un jóven, oficial suizo, de la mas interesante figura. Esta señora, seducida por las apariencias, se animó y dijo mil cosas lisonjeras al reciénvenido, el que desde luego le pareció mudo de sorpresa y admiracion. Viendo que la escuchaba sin mover sus labios, comenzó á desconfiar de su silencio, y le dirijió de repente preguntas tan directas que él tenia que contestarlas. Pero ai! el desgraciado no respondió sino tonterías. Madama Staël mortificada de haber perdido su trabajo y su talento, se vuelve hácia su amigo y le dice: — “En verdad, señor, que os parecéis á mi jardinero, que ha creido complacerme trayéndome hoi una mazeta de jeranios; pero os aseguro que he rechazado esta flor, previniéndole que jamas me la vuelva á presentar.” — “Y por qué, pues?” preguntó el jóven mui sorprendido. — “Señor, queréis saberlo? es que el jeranio es una flor mui vestida de encarnado; miéntras la vemos, nos agrada, pero cuando la oprimimos lijeramente, exhala un olor desagradable.” Diciendo estas palabras Madama Staël se levantó y salió, dejando, como es de suponer, las mejillas del tonto jóven tan encarnadas como su vestido, y como la flor con la cual acababa de ser comparado.

JERANIO TRISTE.

ESPÍRITU MELANCÓLICO.

Este precioso jeranio, semejante á los espíritus melancólicos, huye de la luz del día; encanta á los que lo cultivan, con deliciosos perfumes; su compostura es sombría y modesta; en todo hace contraste con el jeranio escarlata, emblema de la tontería.

JIRASOL DOBLE.

FALSAS RIQUEZAS.

El jirasol es orijinario del Perú, donde en otro tiempo, era venerado como el astro del día. Las vírgenes del Sol en sus fiestas religiosas, ornábanse las sienes con una corona de oro que representaba esta hermosa flor, y se veía reluzir tambien en su pecho y manos. Se asombraron los españoles de este lujo, y mucho mas cuando vieron campos enteros cubiertos de trigo y jirasoles imitados, con tanto arte que lo que pareció ménos admirable á estos ávidos conquistadores, fué el oro con que estaban hechos. Sin embargo, este fausto americano que tanto asombra á la Europa está todavía en uso en todo el Oriente: el trono del Gran Mogol está rodeado de una palmera de oro con frutos de diamantes, y el techo de la sala donde este monarca recibe sus embajadores está revestido de una viña de oro esmaltado, y las uvas están formadas de amatistas, záfiro y rubíes para marcar los diversos grados de madurez. Todos los años se pesa el feliz poseedor de tantas riquezas: el peso es de pequeños frutos de oro que se lanzan despues de la ceremonia en

medio de los cortesanos, los que disfrutaban de su posesion. Estos cortesanos son los mas grandes señores de las Indias ; así las falsas riquezas que el pensamiento halaga, y encanta el vulgo, envilezen tanto al que las posée, como al que las envidia. ¡¡ Bellos jardines de Alcinaús, vosotros no encerráis ni viñas, ni cosechas de oro y diamantes, y sin embargo todos los tesoros del Gran Mogol no habrian podido pagar uno solo de vuestros árboles, que el divino Homero cubria de flores y frutos en todas estaciones !!

Se cuenta que Pythés, rico Lidiano, poseedor de muchas minas de oro, abandonó el cultivo de sus tierras, y solo empleaba sus numerosos esclavos en el trabajo de las minas. Su esposa, sábia y bondadosa, hizo que una noche se le sirviese una cena con todos los manjares de oro. Os presento, le dijo, lo único que tenemos en abundancia ; no podemos recojer sino lo que sembramos. Decidme, ¿ es bien tan grande el oro ? Esta leccion hizo impresion en el espíritu de Pythés, quien reconoció que la Providencia no abandona las verdaderas riquezas á la avaricia de los hombres ; sino que cual una tierna madre se reserva el cuidado de distribuir las cada año á sus hijos como recompensa de sus trabajos.

El padre Juan Bussieres, tuvo la singular idea de dividir la historia universal en un jardin, comparando todos los acontecimientos de la tierra á las flores que encierra su seno. Al tiempo, precursor de los patriarcas, lo hallaba en relacion con el iris, flor que anuncia los acontecimientos ; el tulipan le veia semejante á la túnica de José ; el narciso á Cyrus ; y el jirasol á los tiempos del

gran Constantino; porque toda la pompa de esta flor concluye en una madera inútil; semejante al poder del Imperio que llegó á una grande altura é instantáneamente cayó con igual exactitud. Esto muestra que los emblemas de las flores pueden representar las pasiones que destruyen los imperios, como las mas dulces emociones que ajitan á los amantes.

LAUREL.

GLORIA.

Los griegos y los romanos consagraron coronas de laurel á todos los jéneros de gloria. Ellos adornaban la frente de los guerreros y de los poetas, de los oradores y de los filósofos, de las vestales y de los emperadores. Este bello arbus- to crece con abundancia en la isla de Délfos, á las orillas del rio Penéo. Aquí sus ramajes aromáticos y siempre verdes se elevan á la altura de los mayores árboles y se créé que por una virtud secreta, alejan el rayo de las riberas que embellezen.

La bella Dafne, hija del rio Penéo, fué amada de Apolo; pero prefiriendo la virtud al amor del mas elocuente de los dioses, y temiendo ser seducida á su encuentro, huyó; Apolo la persiguió, y como ya fuese á alcanzarla, la ninfa invocó á su padre, quien la trasformó en laurel. Apolo quiso desde entónces que este árbol le fuese consagrado, é hizo de él una corona que llevó siempre y con la cual le pintan los poetas.

Tú serás el adorno, el alto premio
Que al vencedor la frente ceñirá;
De los egrejos Césares el trono
Tu inmarcesible rama cubrirá.

Inmarcesible sí, porque los dioses
Te dieron el destino de inmortal,
Y aromaron tu cáliz con su aliento;
Ese aliento es la gloria terrenal.

LILA.

PRIMERA EMOCION DE AMOR.

Se ha consagrado la lila á las primeras emociones de amor, porque en nada hallamos tanta delicia como en las primeras emociones que el aspecto de esta planta nos causa á la vuelta de la primavera. En efecto, la frescura de su verdor, la flexibilidad de sus ramas, su belleza tan pasajera, su color tan tierno, tan variado: todo nos recuerda en ellas esas emociones celestes que embellezen la hermosura y presentan á la adolescencia con una gracia divina.

Jamas el Albano ha podido combinar en su paleta que le confió el amor, colores tan dulces, tan suaves, capaces de copiar el aterciopelado, la delicadeza y suavidad de las tintes ligeras que coloran la frente de la primera juventud; y Van Spaendonck mismo deja caer su pincel á la vista de un ramillete de lilas: parece que la naturaleza se ha complacido en hacer de cada uno de estos ramilletes una especie de bosquecillo, del cual todas sus partes despiertan la admiracion, tanto por su delicadeza como por su variedad. La degradacion del color desde el boton purpurino hasta la flor que se descolora, es el atractivo menor de estos grupos encantadores, á cuyo redor parece la luz se sonrie y descompone en mil matices, que viniendo todos á mezclarse en la misma tinte, forman esa feliz armonía que

desespera al pintor y confunde al observador. ¡ Qué inmenso trabajo no ha emprendido la naturaleza para producir este débil arbusto que no parece formado sino para el placer de los sentidos ! Qué reunion de perfumes, de frescura, de gracias, de delicadeza, de detalles y conjunto ! ¡ Ah ! sin duda, desde el oríjen de las cosas, la Providencia le destinó á ser el lazo que uniese un dia la Europa con el Asia ! La lila que el viajero Busbeck llevó de la Persia á Europa, crece ahora en las montañas de la Suiza y en las florestas de Alemania.

El ruiseñor á la vuelta de sus peregrinaciones al ver los tirsos de la lila abandonados y en matrimonio con las ramas espinosas que él tanto quiere, cree tener dos primaveras que celebrar.

Él cuenta á nuestros campos y laderas
La historia de sus tiernas aventuras,
Haciéndoles magníficas pinturas
De los campos y villas extranjeras ;
Y sus vueltas futuras
Canta á las avecillas pasajeras.

Él pinta sus cuadrillas vagabundas
Recorriendo los ámbitos del cielo,
Por si descubren en su rauda vuelo
Otras playas ó vegas mas fecundas ;
Y pinta aguas profundas
Arrastrando su curso por el suelo.

Canta del mundo los floridos prados ;
Y de su vuelta el cántico dichoso,
Entonado con eco melodioso
Resuena entre los árboles callados,
Y acentos amorosos
Que salen del ramaje
Se mezclan á los cuentos de su viaje.

AIMÉ-MARTIN.

MADRE-SELVA DE JARDINES.

LAZOS DE AMOR.

La debilidad complace á la fuerza que con frecuencia se vale de las gracias de aquella. A veces he visto una tierna madre-selva unir amorosamente sus tallos flexibles y delicados al tronco nudoso de un vetusto roble: se habria dicho que este débil arbusto pretendia, lanzándose en los aires, sobrepujar en altura al aire de las florestas; pero bien pronto, como si sus esfuerzos hubiesen sido inútiles, se le veia volver á caer graciosa-mente y ceñir la frente de su amigo con festones y guirnaldas perfumadas. De igual manera y en ciertas ocasiones, se complace el amor en unir una tímida pastora á un arrogante guerrero. Desgraciada Desdémona! la admiracion que te inspiran el valor y la fuerza como tambien el sentimiento de tu debilidad, son los que unen tu corazon al terrible Otelo; mas, los zelos vienen á herirte en el seno mismo del que debiera protejerte. ¡Voluptuosa Cleopatra! tú subyugas al orgulloso Antonio, y la suerte no perdonó ni los encantos ni la grandeza de tu apoyo: derribados ámbos de un solo golpe, se te vió caer y morir. Y tú humilde y dulce La Vallière, solo el amor del rei mas poderoso pudo arrastrar tu débil corazon y apartarlo de la virtud. ¡Pobre enredadera! el viento de la inconstancia mui pronto te privó de tu caro amparo; mas sin embargo, jamas llegaste á arrastrarte en el suelo: tu noble corazon, elevando sus afecciones hácia el cielo, fué á rendir su tierno homenaje al único sér digno de un amor inmortal!

MARGARITA GRANDE AMARILLA.

¿ME AMAS?

Apénas se quedan viudas nuestras praderas de las violetas de la primavera, cuando otra flor no ménos modesta, ni ménos amada, viene á realzar su verdura uniforme, con su receptáculo dorado, coronado de láminas de plata. — ¿Qué puede seducir en ella? — Su vestidura es sencilla, carece de olor!..... es verdad; pero es el oráculo de los amantes. Mirad por esa senda umbría una graciosa y esbelta jóven, vestida de blanco coma la margarita, paseándose apoyada blandamente en el brazo de un hombre, con la frente pálida y rizada ántes de tiempo; la curiosidad de ámbos les hace inclinarse á interrogar á los semi-florones de la margarita; ámbos tiemblan miéntras que en un bosque vecino se rie satánicamente la sombra de Mefistófeles. Esa jóven es la misma Margarita de Fausto, ese hombre es el doctor sabio que una nueva pasión viene á arrancar de sus empolvados libros, de los numerosos aparatos de su gabinete de alquimista; en esos momentos toda su alma está pendiente de la esperanza de una respuesta favorable, ó de una negativa aventurada, arrebatada al cáliz de una flor.

Cuántas personas desde Fausto acá hallándose en igual estado de perplejidad, han consultado al propio oráculo.

MARGARITA PEQUEÑA AMARILLA.

LO PENSARÉ.

En tiempos de la caballería, cuando una dama no queria ni aceptar, ni desechar las súplicas de

sus amantes, adornaba su frente con una corona de margaritas sencillas. Con esto quería decir: lo pensaré.

MARGARITA PEQUEÑA BLANCA.

INOCENCIA.

Reclinada sobre la tumba de Fingal, lloraba Malvina al valiente Oscar, y á uno de sus hijos, muerto ántes de ver la luz del día.

Las vírjenes de Mórven para calmar su dolor, pasaban muchas veces al rededor de ella, celebrando con sus cantos la muerte del valiente Oscar y la de su hijo.

“El valiente ha muerto, decian ellas; ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura: la enfermedad que apaga el valor, la vejez que deshonra á los héroes, no supieron esperar; ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura.

“Recibido en los palacios celestes donde habitan sus antepasados, bebe con ellos en la copa de la inmortalidad. ¡Oh, hija de Oscar! enjuga las lágrimas del dolor; el valiente ha muerto, y el ruido de sus armas ha resonado en la llanura.”

En seguida le decian con una voz dulce: “el jóven que no ha visto la luz, no ha conocido las amarguras de la vida; su tierna alma conducida sobre alas brillantes, llega con la veloz aurora á los palacios del día. Las almas de los jóvenes que como él han roto sin dolor las cadenas de la vida, se presentan reclinadas sobre densas y doradas nubes, y al instante se abren las misteriosas puertas del taller de las flores. Esa muchedumbre inocente, desconociendo el mal, se ocupa allí sin

cesar en reunir en jérmenes imperceptibles las flores que cada primavera debe hacer abrir: cada mañana esta jóven milicia acompañada de las lágrimas de la aurora viene á propagar estas semillas sobre la tierra; millones de manos delicadas vuelven á encerrar la rosa en su boton, los granos del trigo en su envoltura, y algunas veces una selva entera en una simiente invisible.

“Le hemos visto, Malvina; hemos visto al hijo ausente que tú lloras mecerse sobre una ligera niebla; se ha acercado á nosotras, y ha derramado sobre nuestros campos una cosecha de nuevas flores. Mira, Malvina, entre estas flores se distingue una, cuyo disco de oro está rodeado de plateadas hojas; suaves matices de púrpura embelezan sus rayos delicados; al verla en la yerba balancearse al soplo de la brisa pasajera se diría que un jóven tierno juega en la verde alfombra. Enjuga tus lágrimas, Malvina! el valiente ha muerto cubierto con sus armas y la flor de tu seno ha dado una nueva flor á las colinas del Cromla.”

La dulzura de estos cantos apaziguó el dolor de Malvina; ella tomó entónces su arpa de oro y repitió el himno del recién-nacido.

Desde entónces las vírgenes de Mórven han consagrado la margarita de miniatura á la primera juventud, que segun dicen ellas, es la flor del recién-nacido.

MARGARITA PEQUEÑA MORADA.

PARTICIPO DE VUESTROS SENTIMIENTOS.

Parece que, ha mucho tiempo, el cultivo ha duplicado los pétalos de la linda margarita. Cuan-

do la querida de un antiguo caballero le permitia hacer grabar esta flor sobre sus armas, era esto una declaracion pública de que ella participaba de sus sentimientos.

MIOSOTIS.

ACUERDATE DE MÍ.—NO ME OLVIDES.

A las orillas de un riachuelo en los alderredores del Luxemburgo, crece el bello miosotis con bastante abundancia. Las aldeanas llaman á este riachuelo el BAÑO DE LAS HADAS, ó la CASCADA DEL ROBLE ENCANTADO; estos dos nombres se orijnan sin duda de la belleza de su manantial que se escapa murmurando desde el pié del corpulento roble tan antiguo como el mundo. Las aguas del riachuelo serpentean desde allí de cascada en cascada bajo una espaciosa bóveda de verdura, que abandonan para correr lentamente en una hermosa pradera, donde aparecen á la vista como una ancha zona de plata. La orilla situada mas al mediodía, está cubierta de un espeso bordado de miosotis, cuyas flores de azul celeste se inclinan hácia el cristal de las puras aguas. Muchas veces las jóvenes descenden de las murallas de la ciudad, y vienen en los dias festivos, á danzar junto á las orillas del poético riachuelo; al verlas coronadas de las flores que él riega, se las tomaria por otras tantas ninfas que celebran juegos en honor de la Náyade del ROBLE ENCANTADO. El autor de las cartas á Sofía dice con razon, que el miosotis habria suministrado á los antiguos materia para una afectuosa metamorfosis, aunque tal vez ménos interesante que

la misma verdad. “Estando en Alemania oí contar, añade él, que en tiempos antiguos, dos jóvenes amantes apalabrados ya para unirse, se paseaban á orillas del Danubio, cuando repentinamente vieron una flor de color azul celeste arrastrada por la corriente de las aguas. Prendóse la doncella de su bello color, y se lamentó, compadecida del triste paradero que iba á tener: al oirlo el amante, se lanzó en el rio y cojió la flor; pero no pudiendo resistir á la rápida violencia de la corriente, pereció en las aguas. Se dice que ántes de su muerte, haciendo el último esfuerzo, arrojó la flor á la orilla, y que al tiempo de desaparecer para siempre, exclamó: ACUERDATE DE MÍ, — NO ME OLVIDES.”

Desde entónceś parece que nacen estas flores para espresar el amor, repitiendo estas breves palabras: NO ME OLVIDES, y de esta suerte nuestros recuerdos animan y hermosean al universo.

MIRTO.

AMOR.

Siempre se ha consagrado á Júpiter el roble, á Apolo el laurel, el olivo á Marte y á Vénus el mirto. Una verdura perpetua, ramas flexibles, perfumadas, cargadas de flores y que parecen destinadas á adornar la frente del AMOR, han valido al mirto el honor de ser el árbol de Vénus. En Roma, el templo principal de esta diosa fué rodeado de un bosque de mirto: en Grecia la adoraban bajo el nombre de Mirtia: cuando ella apareció en medio de las ondas, las Horas se le presentaron, llevándole una banda de mil colores y una guirnalda de mirto: despues de haber ven-

cido á Pálas y á Juno, los AMORES la coronaron tambien con mirto: sorprendida un dia al salir del baño, por una cuadrilla de Sátiros, se escapó á la vista de estos, tras un matorral de mirto; y con las ramas de este árbol fué que se vengó de la audaz Psichis que habia osado comparar su belleza mundana con una belleza inmortal: desde entónces la guirnalda de los AMORES ha adornado á veces la frente del guerrero. Despues del rapto de las Sabinas, los Romanos se coronaron de mirto en honor de Vénus guerrera, de Vénus victoriosa: esta corona dividió en seguida los privilegios del laurel y brilló sobre sienes vencedoras: el abuelo del segundo Africano venció á los corsos y no volvió á presentarse en los juegos públicos sin una corona de mirto.

Hoi que ya no se triunfa en el Capitolio, las damas romanas han conservado un gusto mui decidido por este lindo arbusto; prefieren su olor al de las mas esquisitas esencias, y vierten en sus baños una agua estraida de sus hojas, persuadidas de que el árbol de Vénus favorece á la belleza. Si los antiguos tuvieron esta idea, si el árbol de Vénus era tambien para ellos el árbol de los AMORES, fué porque habian observado que el mirto, al apoderarse de un terreno, separa de sí todas las demas plantas: á la manera del amor, que dueño de un corazon, no abandona su lugar por ningun otro sentimiento.

NARCISO.

EGOISMO.

El narciso de los poetas difunde un olor dulce; y en el centro de una ancha flor, blanca como el

marfil y lijeramente inclinada, tiene una corona de oro: parece que esta flor es indíjena de nuestros climas y que gusta de la sombra y frescura de las aguas.

Los antiguos veian en esta flor la metamórfosis de un jóven pastor cuya indiferencia castigó el AMOR con un engaño fatal: mil ninfas amaron al bello Narciso y conocieron el suplicio de amar sin ser correspondidas; y hasta Eco, la triste Eco, no obtuvo de este ingrato sino el desprecio. Ella entónces era linda; pero el dolor y la vergüenza extinguieron su belleza y cubrieron todo su cuerpo con una horrible flacura: los dioses á quienes esta desgraciada movió á compasion, convirtieron los huesos del cuerpo de esta infeliz criatura en piedras; mas no les fué dado curar su alma que jime aun en las soledades, por donde tantas vezes siguió los pasos del cruel que jamas pudo amarla.

Un dia el bello Narciso fatigado con el ejercicio de la caza y el calor, que seca la tierra, se tendió sobre un espeso césped á orillas de una fuente cuyas límpidas aguas jamas habían sido enturbiadas: atraído el pastor por su frescura, quiere refrigerarse, se inclina hácia el puro cristal de aquella pérfida onda, se ve, se admira, y queda tan encantado de su imájen, que con los ojos fijos en esta sombra, pierde todo movimiento y parece una estatua enclavada en la ribera. Amor que se venga de un corazon rebelde, embellezió esta imájen con todos los encantos que ella inspira, rióse despues de tan fátuo engaño y abandonó su víctima al delirio que debiera consumirla: Eco sola fué testigo de su pena, de

sus lágrimas y suspiros, y de los votos insensatos que se dirigía á sí mismo. Sensible aun, la ninfa respondió á sus lamentos y repitió su último adios que, por cierto, no fué para ella: el desgraciado hasta en el momento de exhalar su último suspiro, buscaba todavía en el fondo de las aguas el engaño que le habia encantado; y solicitó otra vez aquella falaz imájen en las tenebrosas aguas de la Estijia, de cuyas orillas no se logró arrancarle.

Allí, bajo las verdes enramadas
Una fuente reposa cristalina,
Sobre arenas doradas,
Que Febo con sus rayos no ilumina.
En sus bordes Narciso recostado,
Gozando la frescura,
En las aguas se mira retratado;
Y viendo con asombro su hermosura,
Se queda pensativo
Sus gracias contemplando y atractivo.

La insoportable sed que le devora
Es nada comparada con el fuego
Que turba su sosiego;
De su misma figura se enamora,
Y así dice con voces animadas,
Sin quitar del espejo sus miradas:

“ Objeto placentero,
Hermosura gentil, zagala ó diosa,
Cualquiera que tú seas, yo te quiero,
No te muestres conmigo desdeñosa!
A tí solo promete el pecho mio
De constancia y amor el juramento.....
Mas ¡ oh dicha! tú ries cuando rio,
Y suspiras tambien si me lamento?
Ese lloro demuestra tu ternura,
Me amarás por ventura?... ”

Sus lágrimas, entónces, ajitando
El agua sosegada,
Borraron la figura retratada
Que se marcha temblando.

—“ ¡ Oh dioses! ¡ qué trastorno ha sucedido?
Esclama enternecido,
¡ Por qué suerte fatal ó caprichosa

De mi lado te ausentas, bella diosa ?
 Ingrata ! no te dueles de mi suerte ?.....
 Mas ¡ oh gozo ! ¡ qué veo ?
 Es acaso ilusion de mi deseo ?
 ¿ Otra vez, ninfa bella, logro verte,
 Y tus ojos me miran con agrado ?.....
 ¿ Qué me dices ?.... no entiendo.... ¿ soi amado ?...
 ¡ Si escucharte pudiera.....
 Tu voz deberá ser tan placentera !
 ¡ Es tan grato y gustoso comprenderse
 Despues de conocerse !.....
 Mas ¿ estando á tu boca tan cercano
 Cómo se halla mi labio tan lejano ?
 Ven, llega sin demora
 A calmar el volcan que me devora :
 A tu lado seria venturoso.....
 ¿ Ya me tiendes los brazos ?..... soi dichoso.....
 ¿ Huyes segunda vez ? ¡ fiero tormento !
 Tu mano, que sin duda me buscaba,
 Temblando se retira en el momento
 Que la mia gozoso te alargaba !
 Ah ! no, tú no me quieres, ninfa ingrata ;
 Tu sonrisa, tu llanto, tu ternura,
 Todo, todo lo finje tu impostura.....
 Tu tibieza me mata,
 Y á impulsos de la pena que padezco
 Ya me siento morir.... yo desfallezco.
 ¿ Lloras al ver mi suerte lastimera ?
 ¿ Me amas ?.... ¡ y permites que muera ! ”

Así dijo Narciso, y entretanto
 La Parca marchitó su lozanía :
 Sus párpados se cierran, y su llanto,
 Agotado del todo no corria.
 Cual rosa delicada
 Que por falta de riego no florece,
 El mancebo perece,
 Víctima del rigor de su adorada.

Eco, sin separarse ni un instante
 Del lado de su amante,
 Sus lamantos repite condolida :
 “ Adios, dice Narciso, y en seguida
 Adios, ella decia.
 —Mi pecho candoroso, ¡ cual te amaba ! ”
 —“ Cual te amaba ! ” la ninfa repetia,
 Suspirando tambien, si suspiraba.
 —“ Tu rigor y desvío me dan muerte,
 Y con todo no puedo aborrecerte.”
 —“ No puedo aborrecerte,” Eco repite,
 Sintiendo que Narciso se marchite.

DEMOUSTIERS.

Aquella misma tarde, al bajar las Oreades de las montañas, encontraron el cuerpo inanimado de Narciso.

A lo largo tendido se veía.
Sostenida en las plantas su cabeza,
Y sus ojos, cubiertos de tristeza,
Que buscaban su imájen parecía.

DEMOUSTIERS.

Las Náyades, sus hermanas, lloraron su pérdida, cubrieron el cuerpo con sus largas cabelleras y suplicaron á las Dríades levantasen una pira para sus funerales. Eco sigue á estas ninfas repitiendo sus lamentos con doliente voz: la pira se levanta; mas el cuerpo destinado á servirle de pábulo y convertirse en cenizas no existe ya: en el sitio donde espiró, no se encuentra sino una flor pálida y melancólica que se inclina hacia el agua de las fuentes como Narciso hacía las de la Estijia.

Las Euménides, desde este dia, adornan su horrible frente con una corona de estas flores que ellas mismas han consagrado al egoismo; de todas las pasiones, la mas triste y funesta.

OLIVO.

PAZ.

La PAZ, la SABIDURÍA, la CONCORDIA, la DULZURA, la CLEMENCIA, la DICHA y las GRACIAS se coronaban de olivo. La paloma enviada por Noé, llevó al arca, en su pico, una rama de olivo, como símbolo de la paz que el cielo acababa de conceder á la tierra.

PALMA DEL DESIERTO.

SUPERSTICION.

La palma, hija del desierto, es la única de las plantas, que en medio de arenales abrasadores, levanta su verde copa: es la corona de su follaje la que da nuevas fuerzas al viajero, agobiado por la desesperacion, reanimando su vida, presta á extinguirse. Le ofrece frutos y con frecuencia le sirve de guia, conduciéndole cerca de la fuente, que su presencia señala. Así Dios acompaña al hombre en todos los lugares de la tierra, accesible á sus pasos, colocando en todas partes bajo sus manos, frutos producidos por una tierra siempre fecunda.

La mitología ha consagrado la palma para muchas de sus ceremonias, y la supersticion ha concedido con placer á este árbol propiedades estremamente caprichosas. En Turquía se envenena cada año la nuez de una especie de palma y se le hace comer á un niño, á fin de que el cielo sea propicio á los trabajos emprendidos despues de este horrible sacrificio.

La ciencia del blason se ha apoderado de la palma, empleándola muchas vezes como adorno en los escudos de armas. MARÍA STUART, cuya suerte se ha llorado tanto últimamente y que no fué ménos culpable que ISABEL, su rival y verdugo, durante su prision tomó la palma por divisa. Escribió sobre una palma, encorvada por la tempestad: LA VIRTUD CEDE UN MOMENTO, PERO JAMAS SUCUMBE.

PALMA DE JARDINES.

AMOR CORRESPONDIDO.

Joviano Pontano refiere la historia de dos palmeras, una cultivada en Bríndis, que era el amante, y la otra en Otranto que era la amada. Mostrábase esta triste, estéril y marchita; su juventud pasaba, y jamas el sabroso fruto habia adornado su ramaje. Una mañana, levantando su cabeza coronada de flores por encima de todo el bosque, vió á la palmera de Bríndis á distancia de mas de quince leguas. Asida al suelo con sus raizes, desprovista de alas para volar á donde la llama el amor, imploró al zéfiro, y el zéfiro compadecido de sus quejas, vuela al sitio donde estaba la fiel palmera de Bríndis; recoge en sus alas el polvo de las flores y va á sacudirle sobre el seno de la fiel amante. Oyese al mismo tiempo un dulce susurro en el bosque de Otranto, y la amante jóven se muestra por la primera vez coronada de sabrosos frutos. Tal es el misterio de los amores de Zéfiro y Flora.

Crecen dos palmas su ramaje alzando
En orillas opuestas de un torrente,
Sin juntar nunca su follaje ardiente,
Sin unirse jamas, mas siempre amando.

Crecen, sus frentes tristes inclinando,
Hasta que airado el ábrego inclemente
Las sepulta á la par en la corriente,
Juntos sus troncos á la mar llevando.

.....
.....
.....
.....
.....
.....

BERMÚDEZ DE CASTRO.

POLEO.

CALOR DE SENTIMIENTOS.

Menta fué sorprendida por Proserpina en los brazos de su negro esposo. La Diosa justamente irritada, trasformó á su rival en una planta que parece encerrar en su doble sabor lo frio del temor y lo ardiente del amor.

RESEDÁ.

VUESTRAS CUALIDADES ESCEDEN A VUESTROS
ATRACTIVOS.

Linneo comparaba el perfume de la resedá al de la ambrosía. Es mas dulce al levantarse y ponerse el sol que durante el resto del dia. Florece desde principios de la primavera hasta fines del otoño; en el invierno se puede gozar conservándola en un lugar temperado; entónces llega á ser leñosa, vive muchos años, y mediante algunos cuidados crece y forma un arbusto del efecto mas encantador.

Las armas de una ilustre familia sajona tienen por apoyo una rama de resedá. Ved por qué esta modesta flor se ha unido con antiguos laureles. Amelia de Nordbourg tenia 18 años, nada le faltaba, tez brillante, talento y gracioso porte: su mirada hacia nacer el amor; el sonido de su voz lo habria inspirado. Una madre jóven aun, habia cultivado en el retiro esta amable flor. Cuando volvió á la sociedad presentando su hija, todos se vieron forzados á confesar que ámbas se prestaban mútuos encantos: los de la hija decian cuan bella habia sido la madre, y los atractivos de esta manifestaban la duracion de

PALMA DE JARDINES.

AMOR CORRESPONDIDO.

Joviano Pontano refiere la historia de dos palmeras, una cultivada en Bríndis, que era el amante, y la otra en Otranto que era la amada. Mostrábase esta triste, estéril y marchita; su juventud pasaba, y jamas el sabroso fruto habia adornado su ramaje. Una mañana, levantando su cabeza coronada de flores por encima de todo el bosque, vió á la palmera de Bríndis á distancia de mas de quince leguas. Asida al suelo con sus raizes, desprovista de alas para volar á donde la llama el amor, imploró al zéfiro, y el zéfiro compadecido de sus quejas, vuela al sitio donde estaba la fiel palmera de Bríndis; recoge en sus alas el polvo de las flores y va á sacudirle sobre el seno de la fiel amante. Oyese al mismo tiempo un dulce susurro en el bosque de Otranto, y la amante jóven se muestra por la primera vez coronada de sabrosos frutos. Tal es el misterio de los amores de Zéfiro y Flora.

Crecen dos palmas su ramaje alzando
En orillas opuestas de un torrente,
Sin juntar nunca su follaje ardiente,
Sin unirse jamas, mas siempre amando.

Crecen, sus frentes tristes inclinando,
Hasta que airado el ábrego inclemente
Las sepulta á la par en la corriente,
Juntos sus troncos á la mar llevando.

.....
.....
.....
.....
.....
.....

BERMÚDEZ DE CASTRO.

POLEO.

CALOR DE SENTIMIENTOS.

Menta fué sorprendida por Proserpina en los brazos de su negro esposo. La Diosa justamente irritada, trasformó á su rival en una planta que parece encerrar en su doble sabor lo frio del temor y lo ardiente del amor.

RESEDÁ.

VUESTRAS CUALIDADES ESCEDEN A VUESTROS
ATRACTIVOS.

Linneo comparaba el perfume de la resedá al de la ambrosía. Es mas dulce al levantarse y ponerse el sol que durante el resto del dia. Florece desde principios de la primavera hasta fines del otoño; en el invierno se puede gozar conservándola en un lugar temperado; entónces llega á ser leñosa, vive muchos años, y mediante algunos cuidados crece y forma un arbusto del efecto mas encantador.

Las armas de una ilustre familia sajona tienen por apoyo una rama de resedá. Ved por qué esta modesta flor se ha unido con antiguos laureles. Amelia de Nordbourg tenia 18 años, nada le faltaba, tez brillante, talento y gracioso porte: su mirada hacia nacer el amor; el sonido de su voz lo habria inspirado. Una madre jóven aun, habia cultivado en el retiro esta amable flor. Cuando volvió á la sociedad presentando su hija, todos se vieron forzados á confesar que ámbas se prestaban mútuos encantos: los de la hija decian cuan bella habia sido la madre, y los atractivos de esta manifestaban la duracion de

la belleza de la hija. Una multitud de adoradores rodearon esta belleza que agradaba igualmente por sus gracias, riqueza y modestia. Entre todos estos, Amelia distinguió al Conde Walstein, quien amaba por la primera vez. Viva imaginacion, ilustrado, inmensa fortuna, talle elegante y un porte enteramente frances le habian proporcionado mas de una vez miradas mui dulces, y que podian haberle impresionado. ¡ Pero quién al verle cerca de Amelia no habria dicho que el uno habia nacido para el otro ! La envidia en vano trataba de envenenar las almas y se veia forzada á admirar en estos amantes lo que hai de divino en la tierra, la hermosura, el talento y la juventud, rodeados por todas las ilusiones del primer amor. Mas ai ! sobre la tierra no hai ninguna luz que no tenga sus sombras. Entre todas las perfecciones de Amelia, se habia deslizado un ligero defecto. Su corazon pertenecia á su amante y aunque á él únicamente amaba, queria agradar á todos. Walstein tambien tenia una debilidad ; era zeloso, pero por una esquisita delicadeza encerraba este sentimiento en el fondo de su alma. Ella supo descubrirlo y en lugar de compadecer y respetar tan funesta inclinacion, tenia placer en escitarla. Al lado de Amelia crecia una jóven á quien estaba unida por los lazos de la amistad y de la sangre. Carlota no era bella, (si acaso puede decirse esto de una persona que tiene buen corazon). Era pobre, un accidente le habia arrebatado su belleza, y grandes desgracias le habian quitado su fortuna ; sin embargo era caritativa, y ora practicase el bien, ora lo describiera con el calor que su escelente corazon comunicaba á sus

palabras, un resplandor de hermosura espiritual se esparcía sobre su rostro, su seno palpitaba y sus ojos brillaban con un fuego lleno de dulzura. Cuando veía aproximarse la dicha de su prima, el contento dilataba sus facciones y parecía encantadora á Walstein, aun al lado de Amelia. Muchas veces él habia notado á la pobre Carlota entrar furtivamente á una rústica cabaña y salir colmada de bendiciones; las jóvenes mostrábanse entre sí vestidos que ella habia tejido para adornarlas el dia del matrimonio de su prima: el anciano á quien habia consolado la bendecía y las madres gustaban de que acariciara á sus hijitos. Es un ángel, decíanse los pobres; si fuera rica todos seríamos felices. Cuántas veces habia resonado este concierto de elojios en el corazón de Walstein! Una noche la sociedad reunida casa de la madre de Amelia, propuso un paseo; Carlota se hacia esperar, y Amelia estaba de mal humor. Al llegar el coronel Formosse, mas célebre al lado de las bellas que en el campo de batalla, el fastidio de Amelia desapareció, y se renunció el paseo. Cuando Carlota llegó nadie la reconvino; pues ninguno habia notado su falta. Walstein únicamente, viendo una dulce emocion repartida en su semblante, se dijo para sí: — ella acaba de hacer una buena accion.

Pusiéronse juegos de prenda y se propuso á las damas escojiesen flores, á las cuales estaba Walstein obligado á dar un significado. Aceptaron. Amelia tomó una rosa que colocó en su seno y Carlota escojió una rama de resedá. En tanto que Walstein ensayaba algunos versos sobre estas diferentes elecciones, continuaron los

juegos y vióse de repente condenado á besar las manos de las damas. Apresuróse con placer á cumplir tan dulce penitencia; pero al aproximarse á Amelia se turba, duda, empalidece, y sin finjir siquiera darle un ósculo, se retira con aire respetuosamente. Formosse se sonríe, y condenado á la misma penitencia, se aproxima á Amelia, lanza una mirada burlona sobre Walstein y dice: yo tambien seré discreto, un ósculo mio marchitaria tan lindas manos, pero como todo buen soldado debe obedecer las órdenes, se lo daré á la flor que la señorita ha escojido. Amelia defendió su ramillete riéndose; sin embargo, los labios del presuntuoso Coronel tocaron la flor, que adornaba el mas bello seno del mundo.

Walstein al verle tembló, y fijando sus ojos como por casualidad en los de Carlota, conoció en su aire que participaba de su asombro y de su pena.

Al quererse ver lo que él habia escrito sobre las flores, despedazó sus primeros ensayos y trazó estas palabras en una rosa:

“Tu vida tan solo es un dia y no agradas mas que un momento.”

Y en la rama de resedá de Carlota, estas:

“Vuestras cualidades esceden á vuestros atractivos.”

Amelia despues de haberlos leído, dirigió á Walstein y á su prima una mirada desdeñosa, y continuó coqueteando con el Coronel, y haciendo mil locuras para llamar la atencion de Walstein, quien hacia como que no se ocupaba de ella. El Coronel se aprovechó tan hábilmente

del juego de la coqueta, que la comprometió, ántes de acabarse la noche, á hacerle una media declaracion de su ternura; es verdad que fué hecha tan en alta voz que Walstein pudo oirla; pero léjos de ofenderse, cumplimentó á Formosse sobre un triunfo tan rápido, y le suplicó á Carlota tuviese compasion de un desgraciado. Ella llena de tristeza quiso que su prima volviese en sí, dirigiéndole miradas suplicantes, mas la cólera y el despecho se habian unido en el corazon de la aturdida jóven, precipitándola en los brazos de un fátuo, que fué su pérdida é infelizidad.

La pobre Carlota fué, á su pesar, esposa del virtuoso Walstein; lloró á su prima, pero él fué tan feliz á su lado que quiso consagrar el momento de su libertad y dicha, uniendo á sus armas una rama de resedá.

ROMERO.

VUESTRA PRESENCIA ME REANIMA.

El agua de la reina de Hungría es hecha de romero: esta agua reanima los espíritus y disipa los desvanecimientos y los desmayos.

ROSAS.

¿Quién sabiendo cantar no ha cantado la rosa? Los poetas no han podido exajerar su belleza ni hacer su elogio: ellos la han llamado, con razon, hija del cielo, ornato de la tierra, gloria de la primavera, pero ¿qué espresion ha podido presentar jamas los encantos de esta bella flor, su voluptuoso conjunto y su gracia divina? Cuando ella se entreabre, la vista sigue con delicia

sus armoniosos contornos. Mas ¿ cómo describir las partes esféricas que la componen, los tintes seductores que la coloran, y el dulce perfume que exhala ? Vedla en la primavera levantarse suavemente sobre su elegante follaje, rodeada de sus numerosos botones ; se diria que la reina de las flores juega con el aire que la ajita ; que se adorna con las gotas de rocío que la bañan y que se sonríe á los rayos del sol que la entreabren ; se diria que la naturaleza se ha agotado para prodigarla á porfía, frescura, belleza en su forma, brillantez y gracia. Ella embelleze toda la tierra : es la mas comun de las flores. El dia en que nace, muere ; pero al retorno de la primavera, se nos presenta hermosa y lozana. Los poetas se han complacido en cantarla y sus elojios nunca perecerán. Emblema de todas las edades, intérprete de todos nuestros sentimientos, la rosa se une á nuestras fiestas, regocijos y dolores. El placer se corona con ella, y el casto pudor toma su suave encarnado. Cuando se compara á la hermosura, y sirve de premio á la virtud, es la imájen de la inocencia, la juventud y el placer : la rosa pertenece á Vénus, y rival de la misma hermosura, posée, como ella, su gracia, mucho mas encantadora que la belleza.

¿ Quién á la rosa duda rendir sus homenajes ?
Sus ramilletes Vénus con ella entretejió :
Amor sembró de rosas sus lindos bosquecillos ;
Su sien la primavera, de rosas coronó.

La lira de Anacreonte le dió bellos cantares,
Horacio en los festines con ella se adornó,
Son vagos sus perfumes como recuerdos tristes
Del triste enamorado que su ilusion perdió.

ROSA AMARILLA.

INFIDELIDAD.

Se sabe que el amarillo es el color de los infieles. La rosa amarilla parece tambien ser su flor. El agua la fatiga, el sol la marchita, la fuerza solo puede conducir esta rosa sin perfume que no sabe aprovecharse ni de los cuidados ni de la libertad. Cuando se la quiere ver en su brillantez, es necesario inclinar sus botones hácia la tierra y detenerlos por la fuerza ; entónces es que ella florece.

ROSA BLANCA.

SIJILLO.

Antes de la muerte de Adónis, todas las rosas eran blancas. Despues que el Zéfiro trajo á Vénus el último aliento del bello cazador muerto por Marte, trasformado en jabalí, Vénus voló á su socorro introduciéndose por medio de rosales y peñascos que la hirieron sin sentirlo ; algunas espinas rasgaron su pecho, y muchas gotas de sangre mancharon las ramas, algunas destilaron sobre las rosas, y estas flores que hasta entónces habian sido blancas, conservaron el color de la sangre de Vénus.

Hai otro oríjen ménos triste. El amor volando en medio de los dioses, en un banquete del Olimpo derramó una copa con una de sus alas, y propagándose el néctar sobre las rosas blancas que adornaban la mesa las coloreó de bello rosado. Parny ha dicho :

Cuando Vénus saliendo de los mares
Vió los dioses con lúbrica sonrisa,
Una rosada luz, suave, indecisa,
Por la atmósfera azul se derramó.

Llena de majestad, la frente erguida,
Señora del jardín se alzó la rosa :
Baco esprimió la uva voluptuosa
Y en su mágico zumo la bañó.

Favorita de Páphos y Citéres
La rosa adorna el bosque y la pradera,
Y su esencia volátil, hechizera,
Del Olimpo el festín hace olvidar.

Ella embelleze el manto do la aurora,
Presta el carmin al labio de las bellas ;
Y en la faz de una vírjen seductora
Multiplica su imájen singular.

—El Dios del silencio está representado bajo la forma de un jóven casi desnudo, con un dedo en la boca y una rosa blanca en la mano. Se dice que el Amor le dió esta rosa para obligarle á que le fuese favorable. Los antiguos esculpian una rosa en el frontispicio de la sala del festín, para prevenir á los convidados que no debían divulgar lo que se conversase allí.

ROSA DE CIEN HOJAS.

GRACIAS.

Cuando las Gracias acompañaban á Vénus y á los Amores, llevaban sus cabezas coronadas de mirto ; cuando seguían á las Musas, se las representaba coronadas de rosas de cien hojas.

ROSA DAMASCENA.

DULZURA EMPONZOÑADA.

Parece que en el siglo XIII las costumbres de los árabes, su gusto y su cultura habían pasado de la Península al Norte de la Francia. Una mañana, que el invierno soplaba su frío aterrador entre las torres góticas de un convento, al fúne-

bre sonido de las campanas y al monótono canto de las monjas, un anciano de mirada triste, de frente espaciosa y erguida, entra vestido de negro, el tormento y la resignacion estampados sobre el rostro. Era PEDRO EL VENERABLE que sobre un lecho en medio de la ceniza traia yerto un cadáver: lo presentó á una mujer desolada y llorosa que dejando á un lado las insignias de Abadesa, lo depositó con muestras del mas profundo dolor en una ancha caja de bronce: una rosa damascena, tiempo ha marchita, cayó, al reclinarse, de su seno: la Superiora del Paracletto la recojió con veneracion, y recordando que él mismo la habia colocado en su seno, dijo á los que la veian—DULZURA EMPONZOÑADA. Era ELOISA que acababa de sepultar á ABELARDO.

SAUCE DE BABILONIA.

MELANCOLÍA.

Percibo el murmurio de los vientos que se mezcla con el estremecimiento de la lluvia: estoy triste, inquieta, y léjos de todo lo que amo; la sociedad me fastidia y me fatiga; sin embargo, por todas partes la naturaleza me abre sus brazos, como una amiga tierna que parece condolerse de mis penas. Oigo en la espesura de los bosques el canto del ruiseñor, que sin duda llora como yo la ausencia de lo que ama. Y vése allá á la orilla de las aguas aislado el sáuce de Babilonia, que extranjero en nuestro suelo se entrega á una grande afliccion. ¿No se diria que él murmura incesantemente

La ausencia es el mas grande de los males ?

¡ Ai ! este árbol es una amante desgraciada : una mano bárbara, desterrándola de su patria, la ha separado para siempre del objeto de su ternura. Cada primavera, engañada por una loca esperanza, corona de flores su larga cabellera, pide al viento las caricias del que debiera embellezer su existencia ; y al contemplarla inclinada hácia el seno de las fuentes, ¿ no se diría que seducida por su propia imájen, busca la felicidad en el fondo de las aguas ? ¡ Vana solicitud, ni el zéfiro, ni las ninfas de las fuentes pueden restituirla lo que ha perdido, lo que siempre desea !

Sí, la ausencia es la agonía ;
Por eso, planta, en el mundo
Dicen que espresas sombría
El sentimiento profundo
Que llaman melancolía.

AIMÉ-MARTIN.

Sauce querido y sagrado,
Vuestra herencia es el dolor,
Herencia que en su rigor
Os lega inhumano el hado.

Sed el árbol del pesar,
Y bajo el ramaje amigo
Acordad un fiel abrigo
Que vele nuestro penar.

CONSTANT DUBOIS.

TOMILLO.

ACTIVIDAD.

Los griegos miraban el tomillo como el símbolo de la actividad ; sin duda habian observado que su perfume, que fortifica la cabeza, es mui

saludable á las ancianas, á las cuales da enerjía, agilidad y vigor.

La actividad es una virtud guerrera, que siempre se une al verdadero valor. Es por esto que en otro tiempo, las damas bordaban las mas veces en la banda de sus caballeros una aveja zumbando al rededor de una rama de tomillo. Este doble símbolo significaba que aquel que lo habia adoptado unia la dulzura de carácter á la actividad en todas sus acciones.

TULIPAN.

DECLARACION DE AMOR.

En las orillas del Bósforo el tulipan es ul emblema de la inconstancia ; mas lo es tambien el del mas violento amor. Tal como la naturaleza le permite crecer en los campos de Bizancio, con sus pétalos de fuego y su corazon encendido, va él á anunciar, á pesar de los grillos y los cerrojos, á la belleza cautiva, que un amante suspira por ella ; y que si ella se digna dejarse ver aunque por un solo momento, su simple vista convertirá su rostro en fuego y su corazon en brasa. De la misma manera un jóven sencillo, al salir de las manos de la naturaleza, rinde un homenaje sin disfraz ; pero bien pronto, formado por el mundo como el tulipan por las manos del jardinero, será mas amable, mas festivo, sabrá agradar mas ; habrá dejado de amar.

El tulipan, ó por otro nombre el turbante, cubre la frente altanera de esos turcos bárbaros, que adornan su flor y sin embargo cargan de hierros á la belleza : idólatras de su tallo elegante y

del bello cáliz que la corona, ellos no pueden cansarse de admirar los penachos color de oro, de plata, de púrpura, de lila, de violeta, de encarnado, de tierno rosado, de amarillo, de pardo, de blanco y tantos otros matices que juguetea, se amaridan, se reúnen y se separan sobre sus ricos pétalos sin confundirse jamás: una lluvia de rocío refresca los aires; las puertas se abren y las jóvenes odaliscas vienen á unir el brillo de sus encantos y de sus adornos al de esta flor encantadora.

Hacia fines del mes de Abril se construyen en uno de los patios de palacio, largas galerías de madera, disponiendo en lo interior de ellas gradas cubiertas de magníficas alfombras donde se colocan vasijas llenas de tulipanes: estas vasijas ó vasos de cristal ó porcelana, están mezclados con teas, candelabros y antorchas. En la última grada de este brillante anfiteatro se colocan en doradas jaulas, los canarios del Sultán y globos de vidrio transparente llenos de licores azul, encarnado y amarillo, &.^a Todo lo que rodea este patio está decorado con flores. El pabellón del Gran Señor se levanta en medio de las galerías, y en el pavimento se colocan los presentes que ha recibido para la fiesta; pues no hai ninguna solemnidad en este país que no jire en provecho del poder. Más adornadas que de costumbre las sultanas y odaliscas, recorren esta magnífica esposición, donde reunidas en diferentes grupos cantan, tocan y bailan, á fin de recrear al desgraciado príncipe que la saciedad, la ignorancia y el absolutismo han hecho insensible á todos los placeres. Por la noche todo se ilumina

con linternas de seda y vasos coloridos, dispuestos en guirnaldas formando como festones de rubíes, záfiro, esmeraldas y ópalos; la cera que alimenta las bujías y antorchas está perfumada, y al consumirse despide un delicioso perfume; en tanto que ligeras ondas de agua de rosa traídas por regaderas invisibles, refrescan el aire.

En el centro del serrallo se ve el pabellon del Gran Señor: el Sultán perezosamente recostado sobre cojines, aparece allí en medio de los presentes que ofrecen á sus piés los Señores de su corte; una nube cubre su frente; todo lo ve con aire de ferozidad. ¡Qué! ¿el pesar ha penetrado hasta este mortal todopoderoso? ¿ha perdido alguna de sus provincias? ¿teme una revolucion de sus orgullosos jenízaros? No, solo dos pobres esclavos han turbado su corazón. Ha creído ver durante las solemnidades de la fiesta, á un jóven icoglan presentar un tulipán á la belleza que le cautiva. El Sultán ignora los ocultos secretos de los amantes; sin embargo una vaga inquietud se ha introducido en su corazón: los celos se apoderan de él y le atormentan; pero ¿qué puede este sentimiento, qué pueden los grillos ni los cerrojos contra el amor? Una mirada y una flor bastan á este dios maligno para cambiar un horrible serrallo en un lugar de delicias y para vengar la belleza ultrajada por los hierros.

TUBEROSA DOBLE.—NARDO.

VOLUPTUOSIDAD.

Guy de la Brosse, fundador del jardín del Rei Luis Felipe, se explica así en su curiosa obra sobre la naturaleza de las plantas. “No gusto de an-

tiguas opiniones en libros nuevos : siempre es mejor sacar la verdad de su propia fuente." Guy de la Brosse tiene mucha razon ; la naturaleza es un libro inagotable y tan nuevo, que cada dia podemos hacer en él útiles descubrimientos. Los frutos mas deliciosos y las mas bellas flores, adornan el seno de la tierra, desde el principio de los siglos ; sin embargo la mayor parte de estos preciosos y encantadores bienes nos eran desconocidos. Ved la tuberosa llena de elegancia y perfumes, formada para encantar nuestra vista. Esta bella flor al principio era sencilla, pero mucho tiempo despues multiplicó sus pétalos, bajo la hábil mano de un jardinero de Leide ; y pronto se repartió en todo el mundo. Ciertó es que en Rusia no florece sino para los reyes y sus cortesanos ; pero en el Perú se ha naturalizado : allí crece sin cultivo, y unida á la brillante capuchina, adorna el seno de la ardiente americana. Esta soberbia hija del Oriente, que el ilustre Linneo ha nombrado por escelencia POLIANTHE, flor digna de las ciudades, es en Francia, como en Persia, el emblema de la voluptuosidad. Un jóven icoglan que recibe de manos de su amante una rama de tuberosa florida, toca la suprema felicidad ; pues debe interpretar así el feliz símbolo del amor. " NUESTROS PLACERES SOBREPujan A NUESTRAS PENAS." ¿ Quién no conoce y admira las blancas espigas de la tuberosa, que terminando en un tallo alto, esbelto, derraman al columpiarse en los aires, un perfume que penetra y embriaga ? ¿ Queréis sin peligro gozar de este olor seductor ? alejáos á alguna distancia. ¿ Queréis aumentar el placer que os proporciona ? venid con el objeto

de vuestro amor á gozar de su olor á la claridad de la luna, á la hora en que el ruiseñor suspira. Entónces por una secreta virtud, estos suaves perfumes darán un indefinible encanto á vuestros coloquios ; pero si imprudentes queréis gozar sin moderacion, y os acercáis demasiado, esta divina flor se convertirá en una peligrosa hada que al embriagaros derramará en vuestro seno un mortal veneno. Así, la voluptuosidad descendida del cielo depura y aumenta las delicias de un casto amor, miéntras la que existe en la tierra envenena y mata la loca juventud.

UNA ROSA BLANCA Y OTRA ROJA.

FUEGO DEL CORAZON.

El poeta Bonefons envió á su querida dos rosas : la una blanca y la otra roja ; la blanca para imitar la blancura de su cútis y la roja para pintar el fuego de su corazon : él añadió á su ramillete estos versos.

Daphne, estas flores para tí se abrieron ;
Blanca es la una y la otra es encendida ;
La primera es mi tez descolorida,
La segunda mi amor, mi corazon :
Ambas de mi desgracia maldecida
La fatídica y fiel imájen son.

UNA HOJA DE ROSA.

JAMAS YO IMPORTUNO.

Existia en Amadan una academia cuyos estatutos estaban concebidos en estos términos : “ Los académicos pensarán mucho, escribirán poco y hablarán lo ménos posible.” El Dr. Zeb, célebre en todo el Oriente, supo que habia vacan-

te un puesto en esta academia : corre para obtenerlo, pero desgraciadamente llega mui tarde. La academia se desconsoló : acababa de conceder al poderlo que pertenecia al mérito. El presidente no sabiendo cómo explicar una negativa vergonzosa para la asamblea, hizo que le diesen una copa, la que llenó de agua tan exactamente, que una gota mas la habria hecho derramar. El sábio solicitador comprendió por este emblema que no habia puesto para él : se retiraba con tristeza, cuando vió una hoja de rosa á sus piés. Entónces le vuelve el valor ; toma la hoja de rosa y la pone tan delicadamente sobre el agua que contenia la copa, que no se derramó ni una sola gota. Este rasgo ingenioso fué aplaudido unánimemente, y el doctor fué recibido por aclamacion en el número de los silenciosos académicos.

VERBENA.

ENCANTOS.

La verbena se usaba entre los antiguos para ciertas suertes májicas y de adivinacion ; se le atribuian mil propiedades, entre otras la de reconciliar los enemigos. Siempre que los romanos enviaban heraldos á ofrecer la paz ó la guerra á las naciones, uno de ellos llevaba ramas de verbena. Los Druidas profesaban á esta planta la mayor veneracion. Tambien los Magos, cuando adoraban el sol, lo hacian llevando en sus manos ramas de verbena. Vénus victoriosa, ostentaba en su frente una corona de mirto rodeada de verbena, y los alemanes dan hoi dia un sombrero de verbena á los nuevos esposos como para ponerlos bajo la proteccion de aquella diosa.

VIOLETA.

MODESTIA.

Yo tenia quince años cuando una languidez inesplicable se apoderó de repente de mis sentidos. Lloraba sin pesar, reia sin alegría; y horrorizada de la vida, un deseo secreto de morir me perseguia sin cesar. Los ojos abatidos, pálida, y con un andar vacilante, parecia minada por una oculta enfermedad, y la idea de perderme llenaba de dolor y espanto el alma de mi tierna madre; sus cuidados no podian reanimarme; bañada en lágrimas, inclinada sobre mi pecho y estrechando mis manos entre las suyas, la oia compadecerse de mis dolores. Yo ensayaba una sonrisa para consolarla, pero no sentia en mi alma la esperanza que queria inspirarle. Durante este estado, los árboles habian perdido sus hojas, y mostrábase el invierno en todo su rigor. Sentada cerca de un vivo fuego, el calor me abrasaba, y la menor impresion del frio me hacia temblar. Todas las noches cansada de mí misma, me dormia sin esperanza de ver el dia siguiente.

Sin embargo, recuerdo una noche, era el 10 de Febrero de 18.... De repente parecióme que un rayo de sol descendia sobre mi cabeza, llenándome de un valor vivificante, y que una tierna y dulce voz me invitaba á la vida. Reanimada por este sueño, desperté, el cielo estaba lleno de pureza, los primeros rayos del dia ya doraban mis ventanas, y poniéndome apresuradamente un vestido, caminé por entre la nieve hácia el vasto campo que circunda nuestra habitacion. Al llegar á esta soledad, estenuada por el cansancio

me apoyé contra una encina, y busqué con la vista las soberbias praderas que bañan el Meuse y el valle florido, donde la última primavera habia participado de los juegos de mis locas compañeras; todo habia desaparecido: el Meuse salido de madre cubria el campo con sus aguas. Llena de tristeza, iba á tomar el camino de la casa, cuando un rayo de sol hiriendo el tronco musgoso de la encina contra la cual me habia apoyado, me hace notar á mis piés una alfombra de verdura, y me siento rodeada de los mas dulces perfumes. Oh sorpresa!! veinte matas de violetas cubiertas de flores se presentan á mi vista! Imposible es esplicar lo que sentí entónces; un dulce alborozo penetró mis sentidos; no, jamas estas flores me habian parecido tan frescas! Se levantaban sobre la yerba como en un altar de verdura: sus suaves perfumes, la pureza de los rayos del sol, el manto de nieve que se estendia á lo léjos, que parecia haber respetado estos lugares, y la encina que coronada con su follaje bronceado protejia este cuadro de la primavera, todo me hacia sentir una emocion semejante á la del amor. La dicha que me habia prometido en sueños, circuló en mis venas, y creí gozar en un instante de todas las flores de la primavera, y de todos los placeres de la juventud. Mas, ai! á este sentimiento tan puro y vivo, sucedió uno doloroso: no tenia una amiga que pudiese sentir y participar de mi inocente alegría. Sin embargo, cojí mi ramillete de estas violetas, y guardándolo en mi seno, exclamé: — Amables flores, os consagro á la amiga que tenga: Carolina, que la violeta sea tu flor querida, tú, cuya amistad mil ve-

zes mas dulce que su perfume ha reanimado mi alma cansada del mundo á los veinte años, como á los quince estaba de la vida! Que la violeta sea tu única flor, amiga mia! porque ella es tambien el emblema de la modestia.

La oscura violeta del césped amante
Su don siempre al llanto del alba mezcló;
Parece que oculta su velo fragante
Las puras delicias de un pródigo olor.

Ella es el emblema de un alma que á solas
Endulza las penas de algun corazon
Que tímido exhala sus tristes suspiros,
Que sufre en silencio su amargo dolor.

VIOLETA BLANCA.

CANDOR.

El candor precede á la modestia, es una violeta todavía revestida del color de la inocencia.

YEDRA.

AMISTAD.

El amor fiel sostiene con una rama de yedra las rosas pasajeras que coronan su frente. La amistad ha escojido por divisa la yedra que rodea de verdura á un árbol derribado, con estas palabras: NADA PUEDE DESUNIRME. En Grecia el altar de Himeneo estaba adornado de yedra y se presentaba una rama á los nuevos esposos, como símbolo de una union indisoluble. Las Bacantes, el anciano Sileno y aun Baco, se coronaban de yedra. La perpetua verdura de las hojas de yedra era para esta alegre corte, el em-

blema de una constante embriaguez. Se ha representado algunas veces á la Ingratitud bajo la forma de una yedra que ahoga y seca el árbol que la sostiene.

La amistad es solamente
La historia del corazon :
La fábula de esa historia
Es lo que se llama AMOR.

Pero nuestros corazones
Han mezclado en su ilusion
Con la fábula, la historia ;
La amistad, con el AMOR.



GRAMATICA FLORAL,

ó

PRINCIPIOS ELEMENTALES

DEL LENGUAJE DE LAS FLORES.



ODO hombre está obligado á buscar la verdad por su propio bien ; debe buscarla con un corazon sencillo, porque el entendimiento y los sentidos pueden engañarse ; pero un corazon sencillo aunque pueda ser engañado, no engaña jamas. La verdad no debe buscarse entre los hombres, sino en la naturaleza ; es esta la fuente de todo lo que existe, su lenguaje no es confuso y variable como el de los hombres y el de sus libros. Los hombres hacen los libros, pero la naturaleza hace las cosas. Fundar la verdad en un libro, es como fundarla en un cuadro ó en una estatua, que no puede interesar mas que á un pais y que el tiempo altera cada dia. Todo libro es el arte de un hombre, pero la naturaleza es el arte de Dios.

Así pues, la naturaleza puede servir para rectificar los errores en que abundan tan frecuentemente los libros. En verdad que nada es tan curioso para cualquiera que haya leído en las flores, como ver los esfuerzos que han hecho los autores mas ingeniosos para obligar á las criaturas mas sencillas y puras, á que se acomoden con las fórmulas mas pomposas, con los períodos resonantes de una literatura inflada. Error singular! el lenguaje del alma es conciso, no admite hinchazon. Entre dos hombres, uno que habla mucho y otro que sabe callar, no será mui difícil elejir el que piensa; dos amigos que padecen, están horas enteras sin hablarse. ¿Y qué conversacion podria equivaler al comercio del pensamiento en el idioma mudo de la desgracia? Ademas, para explicar la sencillez que debe reinar en una correspondencia floral, basta remontarse á las fuentes de la ciencia simbólica. Ha dicho un sábio que su oríjen se pierde en la noche de los tiempos, y parece inherente á la cuna de la humanidad; los cultos mas antiguos se sometieron á sus leyes, las artes del dibujo, de la arquitectura, de la estatuaria y de la pintura nacieron bajo su influencia, y la escritura primitiva fué tambien una de sus aplicaciones.

Las flores se han empleado de tres maneras, á saber: trópica, enigmática y homónimamente. Cuando se designa la riqueza, con el trigo, se simboliza el efecto por la causa. Escojiéndose al narciso, para pintar el egoismo, se ha imaginado un verdadero enigma, cuyo sentido estará oculto para aquellos á quienes un estudio especial de la mitología no haya instruido de

la suerte del ingrato amante de Eco, y por último pintando el pensamiento, por la flor así llamada, el empleo ha sido puramente homónimo.

Háse hablado ya de lo que toca al análisis, digamos algo de la sintáxis. No basta saber cuál es la significacion emblemática asignada por el uso á tal ó cual flor; tambien es necesario variar las circunstancias del uso de esta, de tal modo que espresase exactamente las diversas modificaciones del pensamiento; en una palabra, es absolutamente preciso conocer las reglas de la gramática floral; son sencillas y poco numerosas.

SUSTANTIVO.—Siendo el objeto de este nombre designar todo lo que existe por sí mismo, pero de una manera jeneral é indeterminada, convendrá espresarlo siempre por medio de una flor con su rama y sus hojas, es decir, en el estado en que la naturaleza presenta con mas frecuencia el ejemplo: una rosa amarilla guarnecida de hojas quiere decir infidelidad: una flor de Mayo, belleza virjinal.

ADJETIVO.—Como este indica siempre la calidad ó el modo de ser del sustantivo, para espresarlo se emplearán las flores en su estado natural, esto es, con sus hojas, pero cuidando duplicarlas: dos rosas amarillas con sus hojas quieren decir infiel.

VERBO.—El verbo entra en todas las frases para formar el nudo de nuestros pensamientos, y espresar la relacion que estos tienen con lo pasado, lo presente y lo futuro. Se espresará en todas sus modificaciones por la flor con su pedún-

culo desprovisto de hojas, es decir, sola y desnuda. Los tiempos del verbo se designan así:

—PRESENTE.—Con una flor abierta.

—PASADO.—Con una flor con semilla, ó cuando sea imposible encontrarla en este estado, con una flor desprovista de algunos pétalos.

—FUTURO.—Con una flor y su boton.

—INFINITIVO.—Con dos flores semejantes desprovistas de hojas.

—IMPERATIVO.—Con tres flores en el mismo estado.

—CONDICIONAL.—Este tiempo se espresa por un ramo de la planta simbólica, desprovisto de flores, que se agrega á la propia flor simbólica. Por ejemplo, un lirio blanco acompañado de un ramo con sus hojas, querrá decir: SI U. NO HUBIERA OLVIDADO.

Falta indicar el medio de designar los pronombres personales: la hoja separada de la rama está destinada á hacer este papel, v. g.:

YO ME una hoja sola.

TU TE dos hojas.

EL LE tres hojas.

NOSOTROS NOS . . . cuatro hojas.

ELLOS LES cinco hojas.

EJEMPLO.—“Yo te amo con una amistad durable.” Esta oracion se construirá del modo siguiente: YO AMO (verbo en la primera persona del tiempo presente; una flor de mirto abierta y sin hojas, acompañada en su base de una hoja suelta); CON AMISTAD (sustantivo, una rama de

yedra); DURABLE, (adjetivo, dos flores de coronilla silvestre con sus hojas). El pronombre TE se suprime, porque la oracion se ha dirigido á otra persona únicamente; así, pues, el pronombre que sirve para designar á la persona á quien se habla, puede quedar sub-entendido todas las veces que no es determinante el verbo.

Trataremos ya de completar los principios del lenguaje de Flora. Comenzámos esponiendo los elementos de la gramática jeneral; ahora vamos á dar á conocer la sintáxis floral, esto es, la construccion de las frases y el arreglo de los símbolos.

Sabido es que el lenguaje de las flores fué perfeccionado por los moros; este pueblo amigo de las artes, al cual negaba su relijion para el ornato, el uso de los tipos tomados de la naturaleza viviente, debió llenar el vacío que resultaba de esta prohibicion, con el uso de las divisas sacadas de los libros relijiosos ó de los escritos de los poetas. Por una consecuencia mui jeneral, las flores emblemáticas fueron empleadas con frecuencia por los orientales en un sentido jeneral y aplicadas en mazos á los adornos de sus fiestas.

La construccion material de un BUQUÉ simbólico es bastante fácil, particularmente para una mujer. Para descubrir el modo de ejecutarla, una sola palabra bastará—el buqué debe estar dispuesto con gusto. Subordinado el orden de las flores al de las ideas, pudiera suceder con frecuencia que los grupos se encontraran forzadamente en oposicion al orden natural, que exige que las flores mas grandes ocupen el centro del

buqué, y las mas ligeras su circunferencia. Ademas de esto, no debe perderse de vista el principio proclamado ya respecto de la gramática; el lenguaje de las flores es sencillo y conciso: un buqué no deberá aspirar nunca á llenar las dimensiones de un discurso: se podrá estender, cuando mas, á abrazar el conjunto de varias frases, y estas deben distinguirse fácilmente por su arreglo y por la solidez del lazo ó nudo que las sujeta.

Si se hubieran querido espresar en el lenguaje de Flora esos eternos verbos auxiliares, cuya repeticion constantemente tiene lugar en el discurso, fácil es concebir á qué proporciones hubiera podido llegar un buqué emblemático, y cuánta dificultad presentaria para volver á encontrar en él los símbolos perdidos entre semejante haz de flores insignificantes. La gramática de los campos no solamente ha suprimido los verbos auxiliares, sino tambien la mayor parte de los que sirven para ligar entre sí dos pensamientos, subordinados uno á otro.

El lenguaje de las flores no tiene pronombres posesivos, y en las frases en que estos entran, da á conocer su accion por medio de los pronombres personales.

Para mas claridad, siguen unos problemas florales que será fácil resolver, penetrándose de lo que queda dicho.

I.

“Tu amistad hace mi dicha; tus virtudes son el lazo que me une á tí para toda la vida.”

TU dos hojas de yedra.

AMISTAD una rama de yedra.

HACE MI una hoja de artemisa.
 DICHA. una rama de artemisa.

Estos diferentes miembros del buqué, estarán sujetos con una cinta blanca, signo de pureza—un lazo ó nudo indica que todo forma un sentido completo.

TUS dos hojas de yerbabuena.
 VIRTUDES una rama de esta planta.
 SON EL LAZO . . . una rama de madre-selva.
 QUE ME UNE A . . frase completiva.
 TÍ PARA sin símbolo.
 TODA LA VIDA . . rama de alfalfa.

La misma atadura abraza esta segunda frase y se fija ademas al fin con un nudo.

II.

“ ¿ Me amarás constantemente ? ”

¿ ME AMARAS. . . { una hoja de mirto con un
 boton y una flor de la mis-
 ma planta.
 CONSTANTEMENTE ? una rama de manzanilla.

Atadura de cinta verde para indicar esperanza.

III.

“ El falso brillo de la riqueza no podrá engañar al sábio ; él prefiere un feliz reposo á los tormentos del poder.”

EL FALSO BRILLO. . { una rama de jeranio es-
 carlata.
 DE LA RIQUEZA . . . una espiga de trigo.
 NO PODRA ENGAÑAR. dos flores de orégano.
 AL SABIO dos tallos de morera.

Cinta azul anudada despues de la espiga de trigo, vuelta á la inversa sobre las flores de orégano y vuelta á su estado natural para concluir este primer período de la frase.

EL PREFIERE . . .	{ tres hojas de clavel rosa-
	do y una flor abierta.
UN FELIZ . . .	una rama de artemisa.
REPOSO . . .	una flor de vainilla.
A LOS TORMENTOS .	{ la misma planta (signifi-
	cacion inversa).
DEL PODER . . .	azucena.

En Europa cuando llega la estacion del invierno en que jeneralmente se acaban las flores en los paises frios, quedando solamente en los invernáculos, se pueden formar buqués artificiales de dos maneras; una es valiéndose al efecto de flores finjidas que se ejecutan con toda perfeccion; otra es por medio de la pintura, que igualmente imita las bellezas de la naturaleza.

La necesidad puede algunas veces anticipar singularmente nuestros progresos en este particular; he aquí la prueba: —“Yo era jóven, cuenta un viajero, y estaba poco iniciado en las sutilezas del idioma de las flores; viajando solo por unos paises divididos á causa de las discordias de una multitud de jefes ambiciosos, se creyó que era yo un espía y me retuvieron cautivo en una aldea, que la suerte de las armas habia maltratado recientemente. El hombre inculto es malvado cuando se ve en desgracia; mi muerte fué decretada como por represalias. Esperando mi suerte, ví caer un dia á mis piés la flor de la artemisa y la caléndula fluvial; esta significaba

PRESAJIO, la otra FELIZIDAD. ¿ Se necesitaba mas para que concibiera yo la esperanza de mi libertad? Me suspendí á los barrotes de la estrecha abertura que me servia de ventana, y alcancé á ver una muchacha que se alejaba; un dedo que puso en su boca, parecia aconsejarme la discrecion; sin embargo no pude dejar de permanecer bastante tiempo en la posicion que habia tomado, para considerar bien á la que se interesaba en mi felicidad; era hermosa, pero no sé qué tristeza se veia grabada en su fisonomía que inspiraba compasion y parecia indicar que era desgraciada. Se pasó el dia siguiente sin ver á mi libertadora, pues mi corazon se complacia en darle este nombre; mas á eso de media noche oí gritar con voz desentonada al hombre que guardaba la puerta de mi prision.—Cómo es eso, loca! ¿ estás enamorada del hombre que debe morir? ¿ Qué quiere decir ese buqué..... dámelo acá; — pero llena de ajilidad la muchacha, lo lanzó y vino á caer junto á mí, lo mismo que el primero. Con qué impaciencia esperé la llegada del dia! el olfato, el tacto, quisieron adivinar mil veces lo que los ojos solo podian leer; en fin, con los primeros rayos del sol, descubrí la islera de los Alpes, el sonchus de Laponia, el álamo negro, el hinojo, y el ciruelo silvestre; su disposicion espresaba, que el juéves á la una de la madrugada el valor y la fortaleza te volverán á hacer independiente. El dia siguiente era juéves; qué largas me parecieron las horas! de cuántos minutos se hubieran compuesto si yo hubiera debido calcularlas, por las pulsaciones de mis artérias! Por último, llegó el momento; prime-

ramente habia oido el ruido de las armas, en seguida el pazífico choque de los vasos y todo parecia haber vuelto á sumerjirse en el silencio, cuando un crujido en el rincon mas oscuro de mi escondrijo, llamó mi atencion; la puerta secreta acababa de abrirse, y la muchacha del buqué entró con aire resuelto, me puso en las manos un puñal, despues encendiendo un haz de sarmientos que traia, me llevó consigo. Cuando se vió que las llamas habian alcanzado el techo de la prision, ya nosotros estábamos léjos sin haberse esparcido la alarma; las guardias dormian el sueño de la embriaguez."

Luego que el viajero se vió libre, pudo notar que aquel ángel del cielo, destinado para su libertad, era una jóven que desde sus mas tempranos años corria la misma suerte, y que habia concebido la humanitaria idea de finjirse loca, para consagrarse á salvar á los infelizes que caian en manos de aquellas hordas de bandidos que no se atrevian á castigar á los locos, por las empresas audazes que les vieran intentar. La jóven marchó inmediatamente á su cabaña á finjir un sueño que jamas disfrutaba y á preguntar al siguiente dia, con aire estúpidamente bárbaro, si las llamas habian respetado los huesos del prisionero.



CATALOGO

DE LAS

FLORES Y HOJAS

DE JARDIN Y SILVESTRES,

CON SUS SIGNIFICADOS.



A.

Absintio (ajenjo)	-	-	Amargura.—Ausencia.
Abrojo	-	-	Encono.
Acácia	-	-	Amor platónico.
Acácia rosa	-	-	Elegancia.—Inconstancia.
Acanto	-	-	Artes.
Aciano azul	-	-	Delicadeza.
Aciano blanco	-	-	Melancolía.
Adelfa	-	-	Amor filial.
Adónis	-	-	Recuerdos dolorosos.
Adormidera blanca	-	-	Sueños del corazón.
Adormidera disciplinada	-	-	Poesía.
Adormidera encarnada	-	-	Indiferencia.
Aguileña	-	-	Adolescencia.
Álamo blanco	-	-	Tiempo.




Álamo negro	-	-	-	Valor.
Albahaca	-	-	-	Odio.
Alelí amarillo de murallas				Fidelidad en la desgracia.
Alelí blanco	-	-	-	Simplicidad.
Alelí de Mahon	-	-	-	Prontitud.
Alelí disciplinado	-	-	-	Importunidad.
Alelí encarnado	-	-	-	Paciencia.
Alelí encarnado de jardines				Belleza durable.
Alelí morado	-	-	-	Modestia y hermosura.
Alfalfa	-	-	-	Vida.
Alhucema	-	-	-	Desconfianza.
Amapola de jardines			-	Consuelo.
Amapola comun	-	-	-	Sueño.
Amaranto (moco de pavo)				Inmortalidad.
Amomea	-	-	-	Armonía.
Amor y zelos	-	-	-	Superficialidad.
Amor fino	-	-	-	Melindre.
Anagálida	-	-	-	Adulacion.
Anémona	-	-	-	Abandono.
Anémona de los prados	-		-	Enfermedad.
Anjélica	-	-	-	Inspiracion.
Aquilea	-	-	-	Tiranía.
Arjentina	-	-	-	Jenerosidad.
Aroma	-	-	-	Hacerse esperar.
Artemisa	-	-	-	Dicha.
Astromélia	-	-	-	Pensamiento oculto.
Azafran	-	-	-	No abuséis.
Azahar de la India	-	-	-	Orgullo.
Azahar de limon	-	-	-	Recuerdos transitorios.
Azahar de naranjo	-	-	-	Castidad.
Azahar de toronja	-	-	-	Amor paternal.




Azalea blanca - - -	Romance.
Azalea rosada - - -	Amor de la naturaleza.
Azucena - - -	Majestad.—Inocencia.
Azucena silvestre - -	Delicadeza y simplicidad.

B.

Balsamina (coneja) - -	{ Amor desgraciado. — Impa- ciencia.
Bella dama - - -	Encantos engañosos.
Bella de noche - - -	Timidez.
Bella á las once - - -	Ocupacion del porvenir.
Bella de dia - - -	Coquetería.
Berbería blanca - - -	Gracias y pudor.
Berbería disciplinada -	Mi amor no tiene límites.
Berbería encarnada - -	Obstáculos.
Berbería rosada - - -	Tu mirada es un pensamiento
Besfália - - -	Tus ojos me embelesan.
Boca de dragon blanca -	No te fies.
Boca de drgaon encarnada	Reconciliacion.
Boton de azucena - - -	Perdon.
Boton de oro - - -	Rigor.
Boton de plata - - -	Amor propio ofendido.
Boton de rosa blanca -	Corazon que no ha amado.
Boton de rosa rosada -	Juventud.
Buenas noches - - -	Cita.

C.

Cala - - -	Esquivez.
Caléndula (flamenca) -	Penas.
Camelia blanca - - -	Pensamientos puros.
Camelia disciplinada -	Melancolia y encantos.

Camelia encarnada	-	-	Reconocimiento.
Camelia japónica	-	-	Arrepentimiento.
Camelia rosada	-	-	Grandeza de alma.
Campanilla azul	-	-	Compadecedme.
Campanilla blanca	-	-	Perseverancia.
Capacho amarillo	-	-	Benevolencia.
Capacho encarnado	-	-	Deseos ardientes.
Caracol	-	-	Artificio.
Cardo santo	-	-	Sois intratable.
Cardon	-	-	Austeridad.
Catalina	-	-	Amor fraternal.
Cayena doble	-	-	Fiereza.
Cayena sencilla	-	-	Complacencia.
Celedonia	-	-	Primer suspiro amoroso.
Centaura	-	-	Felizidad.
Cigarron	-	-	Mensaje.
Cilantro	-	-	Mérito oculto.
Cilantrillo	-	-	Discrecion.
Ciprés	-	-	Dolor.
Cizaña	-	-	Vicio.
Clavel amarillo de jardines			Desden.
Clavel blanco	-	-	Vos sois mi divinidad.
Clavel disciplinado grande			Pureza de sentimientos.
Clavel discip. pequeño	-	-	Súplica.
Clavel de á ciento en vara			Amor desesperado.
Clavel de moda doble	-	-	Amor sincero.
Clavel de moda sencillo	-	-	Finura.
Clavel encarnado	-	-	Amor vivo y puro.
Clavel rosado	-	-	Preferencia.
Clavel seco	-	-	Desprecio.
Clavellina amarilla	-	-	Jemidos.

Clavellina blanca	-	-	Recordad vuestras promesas.
Clavellina roja	-	-	Lijereza.
Colombia	-	-	Me uno á vos.
Consuelda	-	-	Sentimiento inalterable.
Convólvulo de noche	-	-	Misterio.
Coronilla	-	-	Lealtad.
Coronilla silvestre	-	-	Buenos sentimientos.
Cresta de gallo	-	-	Vijilancia.
Cruz de Malta	-	-	Galardon.
Cuarentena	-	-	Soledad.
Cují amarillo	-	-	Padecimiento oculto.
Cují blanco	-	-	Secreto.
Cují rosado	-	-	Dulce sensacion.
Chiquichique	-	-	Resentimiento.

D.

Dalia amarilla.	-	-	Union recíproca.
Dalia encarnada	-	-	Vuestros ojos me abrasan.
Dalia matizada	-	-	Mirada engañosa.
Dalia morada	-	-	Tened piedad de mí.
Dalia rosada	-	-	Delicadeza.
Déjame estar	-	-	Inconstancia.
Diamela	-	-	Ternura.
Díctamo	-	-	Nacimiento.
Don Diego del dia	-	-	Coqueteria.
Don Zenon	-	-	Sortilejio.
Duende ó bruja	-	-	Noche.
Dijital	-	-	Ocupacion.

E.

Eneldo	-	-	Asilo.
Enerdo	-	-	Dicha momentánea.

Enredadera	-	-	Lazos de union.
Espárrago	-	-	Mezquindad.
Espiga de amor	-	-	Pretension.
Espiga de alpiste	-	-	Vos sois mi salvaguardia.
Espiga de maíz	-	-	Abundancia.
Espiga de trigo	-	-	Riqueza.
Espino blanco	-	-	Esperanza lisonjera.
Espino negro	-	-	Dificultades.
Espina de rosa	-	-	Flecha de amor.
Espuela de galan doble	-	-	Guerra.
Espuela de galan sencilla	-	-	Lijereza.
Estraña blanca	-	-	Mentira.
Estraña matizada	-	-	Despecho.
Estraña morada	-	-	Amor mal correspondido.

F.

Flor de algodón	-	-	Pasaron mis bellos dias.
Flor de baile	-	-	Vos sois perfecta.
Flor de borraja	-	-	Aspereza.
Flor de bucare	-	-	Amparo.
Flor de café	-	-	Envidia.
Flor de cajúa	-	-	Osadía.
Flor de caraota	-	-	Modestia desgraciada.
Flor de castaño	-	-	Perfidia.
Flor de cera	-	-	Engaño lisonjero.
Flor de cocuiza	-	-	Laboriosidad.
Flor de copei	-	-	Dulce proteccion.
Flor de durazno	-	-	Amor conyugal.
Flor de Espíritu Santo	-	-	Amor divino.
Flor de fresa	-	-	Bondad perfecta.
Flor de granada doble	-	-	Fatuidad.

Flor de granada sencilla	-	Amistad sincera.
Flor de lis	- -	Belleza atractiva.
Flor de malagueta	- -	Mentira.
Flor de manzano	- -	Ironía.
Flor de Mayo	- -	Belleza virjinal.
Flor de muerto	- -	Afficcion.
Flor de parcha	- -	Fe religiosa.
Flor de pascua	- -	Esperanza engañosa.
Flor de poma de rosa	- -	Sois bella pero despreciable.
Flor de romero	- -	{ Vuestra presencia me rea- nima.
Flor de sábila	- -	Desaseo.
Flor de saman	- -	Auxilio.
Flor de saúco	- -	{ Mis dolores me llevarán á la tumba.
Flor de sultan	- -	Opresion.
Flor de tabaco	- -	Embriaguez.
Flor de tamarindo	- -	Una nube cubre mis ojos.
Flor de tártago	- -	Frialdad.
Flor de tártaro emético	- -	Remordimiento.
Flor de trompillo	- -	Deshonra.
Flor de vainilla	- -	Calma y reposo.
Fuscia	- - -	Frajlidad.
Fuscia bicolor	- -	Amor confidente.
Fuscia escarlata	- -	He perdido el reposo.

G.

Guaco	- - -	Salvacion.
Guisante de olor	- -	Placeres delicados.

H.

Heliotropio	-	-	-	Yo os amo.
Hinojo	-	-	-	Fuerza.
Hojas de anamud	-	-	-	Sois intolerable.
Hojas de barbasco	-	-	-	Falazia.
Hojas de canela	-	-	-	Buena eleccion.
Hojas de copaiba	-	-	-	Amistad con interes.
Hojas de jeranio de rosa	-	-	-	Amabilidad.
Hojas de lechuga	-	-	-	Frescura.
Hojas de malagueta	-	-	-	Inquietud.
Hojas de naranjo	-	-	-	Jenerosidad.
Hojas de niquibao	-	-	-	Buen gusto.
Hojas de parra	-	-	-	Rubor.
Hojas de pasta de almendra	-	-	-	Tranquilidad.
Hojas de pazote	-	-	-	Turbacion.
Hojas de pezgua	-	-	-	Complacencia.
Hojas de pino	-	-	-	Libertad.
Hojas de rosa	-	-	-	Jamas yo importuno.
Hojas secas	-	-	-	Melancolia.
Hortensia	-	-	-	Sois mui fria.

I.

Iris amarillo	-	-	-	Fuego de amor.
Iris azul	-	-	-	Confianza.
Iris blanco (trinitaria)	-	-	-	Esperanza.—Fidelidad.
Iris silvestre	-	-	-	Noticias placenteras.

J.

Jacinto	-	-	-	Afectos.
Jacinto azul	-	-	-	Constancia.

Jacinto púrpura	-	-	Pesares.
Jacinto silvestre	-	-	Juegos peligrosos.
Jara - -	-	-	Ultimos recuerdos.
Jazmin amarillo	-	-	Desengaño.
Jazmin blanco	-	-	Amabilidad.
Jazmin de Virginia	-	-	Separacion.
Jazmin del Avila	-	-	Desamparo.
Jazmin estrellado	-	-	Amor sin alivio.
Jazmin del Malabar	-	-	Hermosura y talento.
Jazmin frances	-	-	Sinceridad.
Jazmin real -	-	-	Sensualidad.
Jeranio escarlata	-	-	Tontería.
Jeranio de rosa	-	-	Bondad y belleza.
Jeranio triste -	-	-	Espíritu melancólico.
Jirasol doble -	-	-	Falsas riquezas.
Jirasol sencillo	-	-	Vijilancia.
Junquillo -	-	-	Tolerancia. —Deseo.
Juliana - -	-	-	Falsedad.

L.

Laurel - -	-	-	Triunfo.—Gloria.
Lila blanca	-	-	Reconvención.
Lila comun	-	-	Primera emocion de amor.
Lila púrpurea -	-	-	Fastidio.
Lirio amarillo -	-	-	Tierna amistad.
Lirio azul -	-	-	Belleza caprichosa.
Lirio blanco comun	-	-	No me olvides.
Lirio blanco rayado	-	-	Ostentacion.
Lirio encarnado	-	-	Quien espera desespera.
Lirio silvestre -	-	-	Volver a la felicidad.
Lirio tigre -	-	-	Desinteres.

M.

Madre-selva	-	-	-	Lazos de amor.
Magnolia	-	-	-	Simpatía.
Malva-rosa	-	-	-	Debilidad.
Malva real doble	-	-	-	Fecundidad.
Malva real sencilla	-	-	-	Dulzura.
Malva silvestre	-	-	-	Beneficencia.
Malojillo	-	-	-	Prosperidad.
Manzanilla	-	-	-	Constancia.
Marañuela doble	-	-	-	Discrecion.
Marañuela rosada	-	-	-	Confianza.
Marañuela roja	-	-	-	Llamas de amor.
Maravilla blanca	-	-	-	Temor de amar.
Maravilla disciplinada	-	-	-	Docilidad.
Maravilla encarnada	-	-	-	Persuasion.
Maravilla rosada	-	-	-	Prudencia.
Margarita grande amarilla	-	-	-	Me amáis ?
Margarita pequeña amarilla	-	-	-	Lo pensaré.
Margarita grande blanca	-	-	-	Olvido de lo pasado.
Margarita pequeña blanca	-	-	-	Inocencia.
Margarita grande morada	-	-	-	Imprudencia.
Margarita pequeña mora-	-	-	-	{ Participo de vuestros senti-
da	-	-	-	
Mariposa	-	-	-	Presuncion.
Marimonia	-	-	-	Ostentacion.
Matilde	-	-	-	Mérito modesto.
Mejorana	-	-	-	Deseos de agradar.
Mil-flores	-	-	-	Pensamientos frívolos.
Miosotis	-	-	-	{ Acuérdate de mí.—No me
	-	-	-	
Mirto	-	-	-	Amor.

Mirto bajo de las hojas	-	Amor tímido.
Mirtilo - - -	-	Traicion.
Monigote rosado	-	Pedantería.
Monigote blanco	-	Pureza en lo exterior.
Morera - - -	-	Sabiduría.
Mosqueta blanca	-	Languidez.
Mosqueta rosada	-	Belleza caprichosa.
Mostaza - - -	-	Utilidad.
Muérdago - - -	-	Yo supero á todo.
Muzgo - - -	-	Amor maternal.

N.

Narciso de los poetas	-	Egoismo.
Niña bonita - - -	-	Encantos engañosos.
Novios - - -	-	Os quiero por esposa.

Ñ.

Ñongué doble	-	Deseos voluptuosos.
Ñongué blanco	-	Reserva.
Ñongué morado	-	Retorno de la dicha.

O.

Olivo - - -	-	Paz.
Ojiacanta - - -	-	Esperanza.
Orquideas - - -	-	Encantos femeninos.

P.

Palma comun - - -	-	Victoria.
Palma de jardines	-	Amor correspondido.
Palma del desierto	-	Supersticion.
Palma real - - -	-	Altanería.

Pavonia - - -	-	Mirada inteligente.
Pegapega - - -	-	Calamidad.
Pelícano - - -	-	Destreza.
Pensamiento - - -	-	{ Solo vos ocupáis mi pensamiento.
Pensamiento silvestre	-	Amor contemplativo.
Peonía - - -	-	Vergüenza.
Peregrina - - -	-	Timidez.
Perejil - - -	-	Festin.
Perpetua - - -	-	Eterno amor.
Petunia blanca - -	-	Persuasion.
Petunia morada - -	-	Frajlidad.
Petunia pequeña - -	-	Temo pero espero.
Pinito - - -	-	Amor tierno.
Pluma de la Reina - -	-	{ Agradezco vuestras bondades.
Polaina blanca - -	-	Ingratitud.
Polaina disciplinada	-	Resistencia.
Polaina morada - -	-	Solicitud.
Poleo - - -	-	Calor de sentimientos.
Primavera - - -	-	Primera juventud.
Purpurina grande - -	-	Os declaro la guerra.
Purpurina pequeña - -	-	Yo la acepto.
Purpurina en capullo	-	Rompimiento.

Q.

Quinquefolia - - - Hija querida.

R.

Rabo de alacran - - Maledicencia.
 Rama de orégano - - Engaño.

Rama de romero (entera)	Union.
Rama de romero (partida)	Ruptura.
Retama - - -	Débil esperanza.
Resedá de jardines -	{ Vuestras cualidades esceden á vuestros atractivos.
Resedá pequeña -	{ No sois acreedora á mis cariños.
Rosa de Alejandría -	Belleza.
Rosa amarilla -	Infidelidad.
Rosa blanca -	Sijilo.
Rosa blanca deshojada	Votos de castidad.
Rosa blanca marchita	{ Antes morir que perder la inocencia.
Rosa damascena -	Dulzura emponzoñada.
Rosa de cien hojas -	Gracias.
Rosa de las cuatro estaciones - - -	{ Belleza constante.
Rosa disciplinada -	Deferencia.
Rosa de China -	Amor voluptuoso.
Rosa de Mayo -	Gracias precozes..
Rosa de miniatura -	Sensibilidad.
Rosa de montaña -	Zelos.
Rosa musgosa -	Lisonja.
Rosa Pompon -	Encantos juveniles.
Rosa sin espinas -	No puedo resistir.
Rosa simple -	Simplicidad.
Rosa té - - -	Jentileza.
Rosas (una blanca y otra roja) - - -	{ El fuego de vuestras miradas ha penetrado en mi corazon.
Ruda - - -	Bajeza.

S.

Salvia - - -	- Estimacion.
Santa-maría doble -	- Sois bella pero os temo.
Santa-maría sencilla -	- Yo me abraso.
Sáuce comun - -	- Amor á la soledad.-Tristeza.
Sáuce lloron - -	- Desesperacion.
Siempreviva - -	- Perfecta amistad.
Semillame - -	- Mérito desconocido.
Sensitiva - -	- Pudor.
Sultana - - -	- Franqueza.
Suspiro - - -	- Disimulo.

T.

Tomillo de hoja grande -	- Sed mi apoyo.
Tomillo de hoja pequeña -	- Actividad.
Toronjil - - -	- Sorpresa.
Tulipan - - -	- Declaracion de amor.
Tulipan tricolor - -	- Independencia.
Tuberosa doble (nardo) -	- Voluptuosidad.
Tuberosa sencilla (narciso)	- Vanidad.

U.

Una corona de rosas -	- Recompensa á la virtud.
Una corona de jazmin -	- Recompensa al mérito.
Una corona de laurel -	- Recompensa al valor.
Una corona de acanto -	- Recompensa al talento.

V.

Varita de San José -	- Resignacion.
Verbena - - -	- Encantos.
Verónica - - -	- Compromiso.

Vincapervinca	-	-	Dulces recuerdos.
Violeta blanca	-	-	Promesa.
Violeta doble	-	-	Amistad recíproca.
Violeta olorosa	-	-	Modestia.—Candor.
Viuda	-	-	¿Quién me quiere?

Y.

Yedra	-	-	Amistad.
Yerbabuena	-	-	Curacion.
Yerba luisa	-	-	Eterna amistad.
Yerba mora	-	-	Necedad.

Z.

Zarzarosa	-	-	Amor desgraciado.
-----------	---	---	-------------------



DICCIONARIO
DEL
LENGUAJE DE LAS FRUTAS,
CON
EL ORIGEN DE SUS SIGNIFICADOS.



L publicar por segunda vez el LENGUAJE DE LAS FLORES, tuvimos siempre el deseo de acompañarle un diccionario de las frutas, con el oríjen de sus significados, que sirviese de complemento á la obra.—Faltónos entónces un tratado perfecto de donde pudiésemos hacer los extractos convenientes. Al fin, despues de constantes solicitudes, hemos encontrado alguno que aunque incompleto, da algunas ideas sobre las frutas, su oríjen y sus significados y es de él que hemos tomado los siguientes apuntes.

ALMENDRO.

LIJEREZA.

El almendro, emblema de la lijereza, es el primero que responde al llamamiento de la primavera. Los tardos hielos destruyen con frecuencia los jérmenes demasiado precozes de sus frutas; pero por un efecto mui singular, léjos de marchitar estas flores, parece que les dan un nuevo brillo: he visto una calle de almendros (dice AIME-MARTIN) perfectamente blanca en la víspera, y trabajada durante la noche por el frio, apareció al dia siguiente color de rosa y conservó este nuevo adorno hasta que el árbol se cubrió todo de verdor.

La fábula asigna al almendro un oríjen interesante. Refiere que Demofon, hijo de Teseo y de Fedra, al volver del sitio de Troya, fué arrojado por una tempestad sobre las costas de Tracia donde reinaba entónces la bella Fílis. Esta jóven reina acojió mui bien al príncipe, se enamoró de él, y al fin se le unió con los lazos de himeneo. Llamado Demofon á Aténas por la muerte de su padre, prometió á Fílis volver al cabo de un mes: la tierna Fílis contó uno por uno todos los minutos de la ausencia, llegó por fin el tan deseado dia; y Fílis recorrió la costa por nueve vezes, mas habiendo perdido toda esperanza, sucumbió al dolor y se convirtió en almendro. Sin embargo, Demofon volvió tres meses despues, é intimamente aflijido, hizo un sacrificio á las orillas del mar con el fin de aplacar los manes de su amante; la que pareció mostrarse sensible al arrepentimiento y vuelta de

aquel, porque el almendro que la aprisionaba bajo su corteza floreció de repente; queriendo acaso probarle con este último esfuerzo que ni la misma muerte habia podido mudarla.

ALBERICOQUE.

INFIDELIDAD.

Un médico de Luis XI llamado COTIER hizo una fortuna extraordinaria, por haber entrado en mil intrigas de Corte. Cuando murió el Rei, se encontró enredado en una mala causa, cuyos resultados supo evitar, desprendiéndose de una parte de sus copiosas riquezas, siéndole permitido salir de la Corte á un lejano aunque agradable retiro, para gozar allí de lo que pudo escapar del reciente naufragio. Tan satisfecho se encontraba del desenlaze de una causa que le probaba nada ménos, que habia abusado de la confianza del difunto Rei, cometiendo horrorosas dilapidaciones; que á la entrada principal de su quinta hizo esculpir un albericoque y grabar á su alrededor estas palabras A L'ABRI COTIER (á la sombra de Cotier), nombre que él tenia y que desde aquella fecha ha conservado la planta entre los franceses.

APIO.

DUELO.

El dolor de un padre hizo del ápio una de las plantas consagradas al duelo entre los antiguos. Muerto el hijo de Nemeo de la picada de una serpiente que salió de entre unas plantas de ápio se instituyeron los juegos nemeos en su honor, co-

ronándose los vencedores en estos fúnebres aniversarios con ápio. Sin duda se orijinó de esto, la costumbre de adornar con dicha planta los sepulcros ; costumbre que se hizo tan popular, que motivó el proverbio siguiente, respecto de los enfermos que ya no daban esperanzas de vida—LO UNICO QUE NECESITA ES APIO.

CAÑA.

MÚSICA.—INDISCRECION.

PAN, que amaba á la bella Sirins, la persiguió un dia á las orillas del rio Ladon, en Arcádia ; la ninfa imploró el socorro de este rio el cual la recibió en sus ondas y la trasformó en cañaverales. PAN cortó de ellos muchos tallos de diferentes tamaños, é hizo de uno, la primera flauta de los pastores.

—Habiendo preferido Midas, rei, el canto del satírico Marsyas al de Apolo, este dios, airado, le hizo crecer orejas de asno. El barbero del rei vió estas orejas, y como este pensase que ya seria imposible que aquel guardara el secreto, lo mandó matar y enterrar al pié de un grupo de cañas. Estos cañaverales ajitados por el viento, murmuran sin cesar : EL REI MIDAS TIENE OREJAS DE ASNO !!

CASTAÑO.

HACEDME JUSTICIA.

Las frutas del castaño están encerradas en un cáliz comun que se forma dentro de una cáscara verde llena de numerosas espinas. Los que no conocen este árbol desprecian sus frutos al verlos bajo tan tosca apariencia.

CEREZA.

BUENA EDUCACION.

Creyóse jeneralmente que el cerezo, oriundo de Cerasonta, ciudad del reino del Ponto, fué conducido á Roma por Lúculo. Esta planta solo exige una buena educacion para cambiar sus frutos secos y amargos en bayas encantadoras que hacen el adorno de los campos, de los desiertos, y sobre todo la alegría del pueblo y de los niños.

CIRUELA.

CUMPLID VUESTRAS PROMESAS.

Las ciruelas se cubren anualmente de una multitud de flores : pero si la mano de un hábil jardinero, no destruye una parte de este lujo inútil y pernicioso, aquellos árboles solo producen frutos una vez, cada tres años.

FRESAS.

BONDAD PERFECTA.

Uno de los mas ilustres escritores concibió el proyecto de escribir una historia jeneral de la naturaleza, á imitacion de las antiguas y muchas de las modernas ; y ¡ cosa increíble ! un fresal que por casualidad creció en la ventana de su habitacion, le disuadió de tan vasto designio : habiéndole observado mui detenidamente, descubrió en él tantas maravillas, que no titubeó un momento en persuadirse de que el estudio de una sola planta y de sus habitantes, era bastante á ocupar la vida de muchos sábios : abandonó pues, su proyecto, y renunció á dar un título

ambicioso á su obra, contentándose con titularla modestamente: ESTUDIOS DE LA NATURALEZA. En este libro, digno de Plinio y de Platon, es donde debe formarse el gusto de la observacion, de la buena literatura y especialmente donde debe leerse la historia del fresal; humilde planta que parece solicita nuestros bosques, cuyas orillas cubre de frutas deliciosas y realengas; don precioso que la naturaleza sustrajo del derecho exclusivo de la propiedad, complaciéndose en hacerlo comun á todos sus hijos: sus flores forman lindos ramilletes; pero ¿qué mano inconsiderada se atreveria á robar sus frutos al porvenir? Particularmente en medio de los ventisque-ros de los Alpes es donde mas se congratula uno al encontrar tan bellas flores, cualquiera que sea la estacion del año: cuando el viajero quemado del sol, abatido por la fatiga en estas rocas tan antiguas como el mundo, en medio de las flores-
tas de alerces un tanto inclinados al peso de los témpanos de nieve, solicita inútilmente una ca-
baña donde descansar, una fuente donde refrije-
rarse, ve salir al punto de las rocas, multitud de jóvenes que hácia él se adelantan con cestos lle-
nos de fresas perfumadas. Como estas jóvenes aparecen en todas direcciones, ya en las alturas como en la sima de los precipicios, parece que cada roca, que cada árbol está custodiado por una de estas ninfas que el Tasso colocó á la en-
trada del jardin de Armida: tan seductoras co-
mo ellas, si bien ménos peligrosas, las jóvenes paisanas de la Suiza, ofreciendo sus lindas ces-
tas al viajero, léjos de detener sus pasos, le co-
munican nuevas fuerzas para que de ellas se aleje.

El sabio Lineo logró curarse de frecuentes ataques de gota, con el uso de las fresas; y muchas veces esta fruta ha devuelto la salud á enfermos ya desahuciados: de ellas se componen mil sabrosos sorbetes que forman las delicias de los mejores banquetes, y todo el lujo de las comidas campestres. Estas bellas bayas que disputan su frescura y perfumes al boton de la flor mas linda, se presentan por doquiera lisonjeando la vista, el gusto y el olfato. Sin embargo, séres hai harto desgraciados que aborrecen las fresas y se alucinan á la vista de una rosa; mas esto no es de admirar si notamos que ciertas personas palidecen al oir referir una buena accion, como probando que la inspiracion de la virtud es para ellos una reconvencion. Afortunadamente tan tristes escepciones nada quitan al encanto de la virtud, nada á la belleza de la rosa, nada á la perfecta bondad de la fruta mas preciosa.

GRANADA.

ESTRECHA UNION.

Una jóven fué seducida por Baco con la promesa de una corona, que los adivinos inspirados por este Dios le habian hecho esperar. Ella no tardó en arrepentirse de su credulidad y entregándose á la desesperacion por la fuga de su inmortal amante fué convertida en granada: entonces el Dios deseando, aunque tarde, cumplir su promesa, añadió á la flor del granado, una corona, que hasta allí no habia tenido.

Aludiendo á esta parte de la fruta se le propuso á la reina Ana de Austria, por divisa, con estas palabras: — YO NO VALGO UNICAMENTE POR

MI CORONA. La modestia de la Señora, le impidió aprobar este elogio, y la divisa no fué adoptada.

Preguntándose á Darío, rei de Prusia, al acto de abrir una granada, qué preferiria hacer de los granos de aquella fruta si pudiese cambiarlos á su placer.—OTROS TANTOS MEGABISES, respondió.—Megabise era su confidente é íntimo amigo.

HIGO.

PUDOR.

De los árboles conocidos por los antiguos, pocos hai, que no se hayan empleado para coronas. El higo como uno de ellos, tuvo sus ceremonias, acercándose rara vez los sacerdotes á los altares del viejo Saturno sin tener sus cabezas ceñidas con las ramas de este árbol. En los misterios de Iris, los iniciados que debian llevar durante la procesion los vasos, llenos de agua ó las cestas consagradas, se tejian espesas coronas de hojas de higo que les ayudaban á llevar sus ofrendas, por todo el camino en una perfecta inmovilidad.

En fin, la higuera ha representado siempre el pudor, y fué con sus hojas que nuestro primer padre Adan se cubrió, al encontrarse avergonzado ante la presencia del Señor.

LIMON.

DOLOR.

En el Holstein las jóvenes llevaban en los funerales una corona de limon, como señal de duelo. En la India esta fruta está consagrada al dolor; las mujeres que se queman en la muerte de

sus esposos se dirijen á la hoguera con limones en sus manos.

MANZANA.

PREFERENCIA.—DISCORDIA.

Segun la opinion recibida jeneralmente el ARBOL DE LA VIDA Y DE LA MUERTE, DEL BIEN Y DEL MAL, de que habla la Sagrada Escritura, era un manzano y hoi llámase vulgarmente MANZANA la protuberancia del cuello con la traquearteria.

La manzana ha sido siempre un presente de discordia, como tambien el símbolo de la preferencia. Sábese que las dos diosas á quienes fué preferida Vénus por Páris concibieron un desprecio grandísimo por el juez y de ningun modo consideraron que su sentencia fuera una prueba de la inferioridad de su hermosura. Reuniendo Atalante algunas manzanas de oro cojidas en el jardin de las Hespérides, fué como se dejó vencer en la carrera, y de esto llegó á ser la manzana el premio de la victoria.

En los últimos dias ha recobrado la manzana un mérito especial sobre las demas frutas, considerándose acaso como la primera de ellas, y siendo el verdadero emblema de la preferencia, motivo frecuente de la discordia.

MANZANILLA.

PELIGRO.

El jugo de la manzanilla es el mas peligroso de todos los venenos vejetales. Se ha creido, aunque con exajeracion, que el sueño que se tuviera bajo sus hojas seria mortal. No hai duda de que si el jugo que destilan sus retoños, atraído por

las gotas de rocío, cayera sobre la cara del viajero dormido bajo el árbol, le trazaria en su rostro, huecos y surcos tan profundos, y de tanta duracion como los que produce la viruela. El mismo jugo introducido en una herida, ó bebido, produce horrorosas agonías y una muerte inevitable. La manzanilla crece en las Antillas; es el hipómone de los antiguos. Su follaje es bastante bello y sus frutas pequeñas y mui coloridas, parecidas á las manzanas.

MORA.

YO NO OS SOBREVIVIRÉ.

Todos han leído en LAFONTAINE la dolorosa historia de Píramo y Tisbe. Creyendo Píramo que su cara Tisbe habia sido devorada por una leona enfurecida, desesperado se quitó la vida. Tisbe alejada por el temor, vuelve y ve espirar á su querido Píramo; ella no pudo sobrevivirle y el mismo puñal acabó con los dos amantes.

Concluyó su existencia desgraciada,
Y con ella sus penas y dolores,
Habitando al presente la morada
En que vive la PAZ con los AMORES;
Y sus cuerpos reposan blandamente
Debajo del moral junto á la fuente.

El árbol cuyo tronco está regado
Con la sangre vertida por ternura,
Trasformado su fruto en encarnado,
Aumenta de las moras la dulzura,
Y ofrecen al mortal con arrogancia
El símbolo de amor y de constancia.

DEMOUSTIER.

NARANJA.

JENEROSIDAD.

El naranjo, cuya educacion se interrumpe por

un brusco cambiamiento de temperatura, ó por algunas circunstancias en el riego, se nos presenta, aunque tenga mas de trescientos años, lleno constantemente de flores, frutas y verdura. Es un amigo jeneroso que sin cesar nos prodiga sus favores.

NUEZ.

INTRIGA.

Los españoles llamados á Francia por los Linguistas, se hicieron dueños de la ciudad de Amiens, por medio de unas nuezes. Algunos soldados, disfrazados de aldeanos, pidieron licencia para entrar á la ciudad con sus cargas y desamarrando un saco de nuezes, lo abrieron con intencion y al pasar por las puertas, lo vaciaron enteramente. El posta llamado por el centinela salió y cuando estaba ocupado en recojer las nuezes, sin armas, sin desconfianza, y abierta la puerta, un cuerpo de españoles apareció repentinamente, penetrando en la ciudad sin la menor resistencia. Henrique IV que jamas dejaba dormir al enemigo bajo la sombra de sus laureles, no tardó en recobrar á Amiens, no por la intriga, sino con guerra franca, desplegadas las banderas y la espada en la mano.

PIÑA.

PERFECCION.

El fruto de la piña, rodeado de sus bellas hojas y adornado con una corona que sirve para su reproduccion, se asemeja á una manzana de pino, esculpida sobre un fondo de oro pálido; tan bello que parece criado para encantar la vista; tan

delicioso, que reúne los sabores mas agradables de las mejores frutas ; y de olor tan fragante que se podría cultivar por solo gozar de su aroma ; es el verdadero símbolo de la perfección.

UVA BLANCA.

ALEGRÍA.

Noé sembró la uva, la cultivó y fué el primero que enseñó á los hombres el arte de hacer el vino. El salvó del diluvio una cepa, que recibió la tierra á su salida del arca. Sin duda que semejante beneficio ha debido hacernos indulgentes con su intemperancia.

El asesino de Philipo, padre de Alejandro el Grande y rei de Macedonia, se enredó en las ramas de un parra en el momento que escapaba de los guardias que le perseguian. En memoria de esta circunstancia se rindieron gracias á Baco, por haber ayudado á aprisionar al culpable y se sembró una viña cerca del sepulcro de Philipo.



CATALOGO
DE
FRUTAS Y RAIZES,
CON SUS SIGNIFICADOS.

A.

Aceituna	-	-	-	Moderacion.
Albericoque	-	-	-	Infidelidad.
Aguacate	-	-	-	Fogosidad.
Ahullama	-	-	-	Torpeza.
Ají	-	-	-	Soberbia.
Almendra	-	-	-	Lijereza.
Anon	-	-	-	Dulzura.
Apio	-	-	-	Duelo.
Avellana	-	-	-	Reconciliacion.

B.

Batata	-	-	-	Beneficencia.
Berenjena	-	-	-	Constancia.

C.

Cacao	-	-	-	Prosperidad.
Café	-	-	-	Intelijencia.
Caimito	-	-	-	Suavidad.

Cajuba -	-	-	Perfidia.
Calabaza -	-	-	Chasco.
Cambur amarillo -	-	-	No abuséis.
Cambur morado -	-	-	Cautela.
Cambur injerto -	-	-	Pretension.
Caña amarga -	-	-	Música.—Indiscrecion.
Caña dulce -	-	-	Riqueza.
Cañafístula -	-	-	Curacion.
Capacho -	-	-	Humildad.
Cariaco -	-	-	Ansiedad.
Caruto -	-	-	Ignorancia.
Castaño -	-	-	Hacedme justicia.
Catigüire -	-	-	Glotonería.
Cereza -	-	-	Buena educacion.
Cidra -	-	-	Esperanza.
Ciruela -	-	-	Cumplid vuestras promesas.
Ciruela fraile -	-	-	Independencia.
Ciruela pasa -	-	-	Promesa.
Coco -	-	-	Dureza.
Cohombro -	-	-	Presuncion.
Cotoperis -	-	-	Chismes.
Cundeamor -	-	-	Descaro.
Challota -	-	-	Insipidez.
Chirel -	-	-	Fiereza.
Chirimoya -	-	-	Frajlidad.
Chirimo-riñon -	-	-	Simpatía.
D.			
Dátil -	-	-	Fidelidad.
Dominico -	-	-	No os olvidaré.
Durazno -	-	-	Declaracion de amor.

F.

Frambueza	-	-	Confianza.
Fresa	-	-	Bondad perfecta.
Fresa de la India	-	-	Apariencia engañosa.
Fruta de pan	-	-	Naturalidad.

G.

Garcigonzalez	-	-	Inconstancia.
Granada	-	-	Estrecha union.
Grosella	-	-	Reconocimiento.
Guanábana	-	-	Prudencia.
Guamas	-	-	Doble.
Guamacho	-	-	Amor desconocido.
Guayaba	-	-	Engaño.
Guayabita	-	-	Terneza.
Guinda (cereza)	-	-	Buena educacion.

H.

Hicaco	-	-	Inocencia.
Higo	-	-	Pudor.
Higuerote	-	-	Antipatía.

J.

Jobo	-	-	Traicion.
------	---	---	-----------

L.

Lairen	-	-	Pobreza.
Lechosa	-	-	Sencillez.
Lima dulce	-	-	Coquetería.
Lima agria	-	-	Mala educacion.
Limaza	-	-	Fatuidad.
Limon dulce	-	-	Dolor.
Limon agrio	-	-	Estorbo.

M.

Macagüita	-	-	-	Ingratitud.
Mamei	-	-	-	Resistencia.
Mamon	-	-	-	Hipocresía.
Mango	-	-	-	Halagos peligrosos.
Manzana	-	-	-	Preferencia.—Discordia.
Manzanilla	-	-	-	Peligro.
Maní	-	-	-	Distraccion.
Manirito	-	-	-	Desprecio.
Maniroto	-	-	-	Estupidez.
Mapuei	-	-	-	Misantropía.
Maya	-	-	-	Desastres.
Melon	-	-	-	Dignidad.
Melon de olor	-	-	-	Galantería.
Melocoton	-	-	-	Fineza.
Membrillo	-	-	-	Mérito oculto.
Merei	-	-	-	Aspereza.
Mora	-	-	-	Yo no os sobreviviré.

N.

Naranja dulce	-	-	-	Jenerosidad.
Naranja agria	-	-	-	Descuido.
Níspero	-	-	-	Delicia.
Nuez	-	-	-	Intriga.
Nuez moscada	-	-	-	Salud.
Nuez negra	-	-	-	Apoyo.

Ñ.

Ñame	-	-	-	Fecundidad.
------	---	---	---	-------------

O.

Onoto	-	-	-	Barbaridad.
-------	---	---	---	-------------

P.

Papa	-	-	-	Sorpresa.
Pasa	-	-	-	Secreto.
Patilla	-	-	-	Frescura.
Parcha granadilla	-	-	-	Lisonja.
Parcha amarilla	-	-	-	Elegancia.
Parcha silvestre	-	-	-	Olvido.
Pepino	-	-	-	Agudeza.
Pera	-	-	-	Yo os amo.
Pimenton	-	-	-	Maledicencia.
Piña	-	-	-	Perfeccion.
Piñon	-	-	-	Maldad.
Pitahaya	-	-	-	Arrojo.
Plátano	-	-	-	Jenio.
Pomarosa	-	-	-	No me olvides.

Q.

Quimbombó	-	-	-	Disgustos.
-----------	---	---	---	------------

R.

Rábano	-	-	-	Mala inclinacion.
Remolacha	-	-	-	Mérito apreciado.
Riñon	-	-	-	Amor.

T.

Taco	-	-	-	Recuerdos campestres.
Tamarindo	-	-	-	Orgullo.
Taparo	-	-	-	Codicia.
Taparo de miniatura	-	-	-	Curiosidad.
Tomate	-	-	-	Mal jenio.
Tomate silvestre	-	-	-	Rezelo.
Tomate del reino	-	-	-	Fastidio.

Toronja - - - Vanidad.
Tuna - - - Yo brillo.

U.

Uva blanca - - - Alegría.
Uva morada - - - Templanza.
Uva de mar - - - Recuerdos.

V.

Vainilla - - - Agrado.

Y.

Yuca - - - Industria.

Z.

Zapote-mamei - - Encantos engañosos.



EMBLEMAS

DE

LAS PIEDRAS.



Existe en Polonia una supersticion demasiado curiosa, la cual consiste en creer que á cada mes están consagradas ciertas PIEDRAS PRECIOSAS, que ejercen una poderosa influencia sobre el destino de las personas que en aquel mes vieron la primera aurora. Así es, que en los cumpleaños hai la costumbre, entre amigos, de regalarse mutuamente algunas joyas adornadas con LA PIEDRA TUTELAR y acompañadas de aquellos deseos, cuyo cumplimiento esperan ver realizado. El siguiente cuadro podrá dar una lijera idea del singular LENGUAJE DE LAS PIEDRAS.

Enero.....GRANATE Ó JACINTO: indica la fidelidad en toda clase de obligaciones.

Febrero.....AMATISTA: preservativo contra las pasiones violentas: seguridad de la paz del alma.

Marzo.....LA SANGUINARIA : valor, prudencia en los asuntos peligrosos.

Abril.....EL ZAFIR Ó EL DIAMANTE : arrepentimiento ó inocencia.

Mayo.....LA ESMERALDA : amor correspondido.

Junio.....LA AGATA : salud y vida prolongadas.

Julio.....EL RUBÍ Ó LA CORNELINA : olvido ó exencion de disgustos de amor.

Agosto.....EL SARDÓNIX : felicidad conyugal.

Setiembre..LA CRISÓLITA : preservativo ó curacion de las enfermedades.

Octubre.....EL ÓPALO Ó AGUA MARIN : esperanza despues de la desgracia.

Noviembre.EL TOPACIO : amistad y fidelidad.

Diciembre..LA TURQUEZA : felicidad en todas las circunstancias de la vida.





EMBLEMAS

DE

LOS COLORES.



En los tiempos felizes de la CABALLERÍA, en que la belleza distribuia coronas ; en que todas las fiestas eran juegos guerreros y todos los juegos eran homenajes rendidos á la gloria y á las damas, se sintió la necesidad de crear un nuevo lenguaje, que pudiese, no hablando mas que á la vista, manifestar sentimientos que no podian expresarse con la palabra. Tal fué el oríjen de esta ingeniosa union de divisas y colores que distinguia á los caballeros. Cuando un amante desesperado se presentaba en la arena, manifestaba su amor por medio de los prodijios de su valor ; mas la banda y el pabellon pintados de encarnado y de violeta, anunciaban la turbacion de su alma. Si despues de la victoria, la señora de sus pensamientos se decidia á poner fin á sus tormentos, debia amanecer ella al dia siguiente con el VERDE del espino blanco, adornado de cintas ROSADAS, que significaba la ESPERANZA EN AMOR.



Los antiguos representaban los cuatro elementos, por los colores siguientes:

COLORADO.....	El fuego.
BLANCO	El agua.
AZUL.....	El aire.
NEGRO.....	La tierra.

Representaban tambien las cuatro estaciones del año, de este modo:

VERDE.....	La primavera.
PURPURA.....	El estio.
AMARILLO.....	El otoño.
GRIS.....	El invierno.

El cristianismo dió nueva enerjía á la lengua de los colores; las pinturas de las iglesias, así como las pinturas del Egipto, tuvieron en su principio una doble significacion, la una aparente para el vulgo, la otra oculta que se dirijia á las creencias místicas y no podia ser comprendida sino por el pequeño número de los iniciados en la ciencia de los símbolos. Seguidamente dió principio la era aristocrática y desterrado lo simbólico de las iglesias, debió refugiarse en la corte; desdeñado por la pintura que se convirtió en arte, se le vuelve á encontrar en el blason. Ultimamente, la galantería de los moros y su misticismo vinieron á cerrar la era aristocrática y dar nacimiento á la lengua popular de los colores, que se ha conservado hasta nuestros dias; he aquí sus principios mas jenerales:

AMARILLO.

GLORIA, SEGUN LOS ANTIGUOS.—INFIDELIDAD,
SEGUN LOS MODERNOS.

Los antiguos hicieron del color amarillo, que es el del sol, el emblema del esplendor y de la gloria. Céres, diosa de las cosechas, se representaba con un vestido amarillo. Homero pinta á la AURORA rodeada de un velo del mismo color.

Segun los modernos el amarillo ha venido á significar la infidelidad.

AZUL.

PUREZA DE SENTIMIENTOS.—ELEVACION DE ALMA.
SABIDURÍA.—PIEDAD.

El azul es el color del cielo. Juno, que representaba el aire, se vestia de azul celeste. Pintan tambien á Minerva, diosa de la sabiduría, vestida con un manto azul.

BLANCO.

BUENA FE.—CANDOR.—PUREZA.—INOCENCIA.

Los sacerdotes ejipcios, griegos y romanos se vestian siempre de blanco. Este color era tambien entre ellos un signo de alegría, y los antiguos se presentaban de este modo en los festines. Los griegos y romanos que á los principios habian consagrado el NEGRO al DUELO, prefirieron el blanco bajo el dominio de los emperadores—aquellos que aspiraban á la magistratura ceñian togas blancas, lo que les dió el nombre de CANDIDATOS. El blanco es siempre el color mas adoptado por las vírgenes.

NEGRO.

LUTO.—DOLOR.—DESESPERACION.

El color negro usado como luto se refiere á las mas antiguas tradiciones religiosas. Un cuervo se presentó á Apolo, para anunciarle la infidelidad de su amante ; este pájaro era blanco ; mensajero de duelo, sus plumas y las de toda su raza se cambiaron en negro, color que llegó á ser entre los moros, el emblema del dolor, de la desesperacion, de la oscuridad y de la constancia.

PURPURA.

PODER SUPREMO.

Este color era el de los mantos de los emperadores romanos. Se representa á Júpiter vestido con un manto color de púrpura para denotar la soberanía de su poder.

ROJO.

PUDOR.—ARDOR.—AMOR.

El flameo ó velo que llevaba ordinariamente la sacerdotisa que presidia los matrimonios era de color rojo, por su analogía con el color del pudor. Esta sacerdotisa no podia disolver su matrimonio por el divorcio ; tambien adornaban con el velo á las jóvenes casadas, el dia de las nupcias, como señal de un buen presajio.

ROSADO.

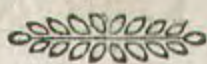
JUVENTUD.—AMOR.—TERNURA.—PREFERENCIA.

Este color es el mas tierno y alegre. Su delicadeza conviene á Hebe, diosa de la juventud.

VERDE.

ESPERANZA.

Siempre se ha considerado al verde como símbolo de la esperanza, sin duda porque la verdura presajia los bellos dias y las hojas preceden á las frutas. El verde claro se consagraba á Neptuno: las Nereidas se representaban con mantos de este color, que era tambien el de las cintas con que ataban las víctimas ofrecidas á los dioses marinos.



Amaranto -	-	-	Gloria.
Amarillo pálido -	-	-	Infidelidad.
Amarillo vivo -	-	-	Riqueza.
Azul -	-	-	Ciencia.
Blanco -	-	-	Inocencia.
Carmesí -	-	-	Piedad.
Escarlata -	-	-	Penetracion.
Encarnado -	-	-	Salud.
Gris -	-	-	Simplicidad.
Indigo -	-	-	Ascetismo.
Morado oscuro -	-	-	Recuerdos.
Naranjado -	-	-	Brillo moderado.
Negro -	-	-	Duelo.
Pardo -	-	-	Melancolía.
Púrpura -	-	-	Grandeza suprema.
Rosado -	-	-	Amor.
Rojo -	-	-	Ardor.
Rubio -	-	-	Desconfianza.
Verde -	-	-	Esperanza.
Violado -	-	-	Tiernos deseos.
Violeta -	-	-	Amistad.

Tales son los emblemas principales de los colores. Fácilmente se deja comprender que de la union de estas diferentes tintas se pueden formar mil matices cuyo valor procede de los radicales que las forman. La tabla que sigue da á conocer esta verdad.

REUNION DE COLORES.

COLORES REUNIDOS.

EMBLEMAS.

Amaranto con azul -	•	Mérito brillante.
Amaranto y rosado -	•	Amor noble.
Amaranto y amarillo vivo	•	Gloria mercenaria.
Amarillo pálido y rosado	•	Amor traicionado.
Amarillo pálido y carmesí	•	Gasmoñería.
Amarillo vivo y azul	•	Contento.
Amarillo vivo y gris	•	Envidia.
Amarillo vivo y encarnado	•	Dicha perfecta.
Amarillo vivo y negro	•	Saciedad.
Amarillo vivo y verde	•	Liberalidad.
Amarillo vivo y violeta	•	Remuneracion.
Azul y rubio -	•	Paciencia.
Azul y negro -	•	Hipocresía.
Azul y rojo -	•	Fidelidad.
Azul y gris -	•	Instabilidad.
Azul y encarnado -	•	Intelijencia.
Azul y violeta -	•	Moderacion.
Azul subido y pardo	•	Penitencia.
Azul subido y lila	•	Emociones de amor.
Anaranjado y azul	•	Ciencia amable.
Anaranjado y violeta	•	Dulce intimidad.

Blanco y azul . . .	Sabiduría.
Blanco y pardo . . .	Miseria.
Blanco y encarnado . . .	Elevacion.
Blanco y amarillo pálido . . .	Inclinacion imperiosa.
Blanco y amarillo vivo . . .	Suficiencia.
Blanco y negro . . .	Perseverancia.
Blanco y púrpura . . .	Sencillez y gracia.
Blanco y rojo . . .	Valor.
Blanco y verde . . .	Virtud.
Blanco y violeta . . .	Rectitud.
—	
Carmesí y gris . . .	Piedad modesta.
Carmesí y lila . . .	Deseos celestiales.
—	
Escarlata y verde . . .	Precauciones.
Escarlata y púrpura . . .	Ciencia para gobernar.
Encarnado y rubio . . .	Dicha incompleta.
Encarnado y lila . . .	Deseos de vivir.
Encarnado y violeta . . .	Adulacion.
—	
Gris y rubio . . .	Incertidumbre.
Gris y rosado . . .	Amor perpetuo.
—	
Lila y azul . . .	Sed de conocimientos.
Lila y rosado . . .	Necesidad de amar.
—	
Morado oscuro y blanco . . .	Recuerdos de la infancia.
Morado oscuro y rojo . . .	Vivos recuerdos.
—	
Negro y rubio . . .	Enfermedad.
Negro y gris . . .	Convalecencia.
Negro y encarnado . . .	Austeridad.
Negro y violeta . . .	Falazia.

Pardo y morado oscuro .	. Tristes recuerdos
Pardo y rosado . . .	. Amor sentimental
Púrpura y amarillo vivo .	. Dicha suprema.
Púrpura y negro . . .	. Grandeza decaída.

—

Rosado y blanco . . .	. Lozanía.
Rosado y azul . . .	. Bellas artes.
Rosado y amarillo pálido .	. Inclination pasajera.
Rosado y amarillo vivo .	. Interior agradable.
Rosado y negro . . .	. Morir de amor.
Rosado y violeta . . .	. Urbanidad.
Rojo y gris . . .	. Ambicion.
Rojo y amarillo pálido .	. Egoismo.
Rojo y amarillo vivo .	. Sed de oro.
Rojo y negro . . .	. Mal humor.
Rojo y púrpura . . .	. Fuerza.
Rojo y verde . . .	. Audazia.
Rojo y violeta . . .	. Eterna amistad.
Rubio y encarnado . . .	. Sospechas.
Rubio y verde . . .	. Disimulo.

—

Verde y azul . . .	. Alegría.
Verde y gris . . .	. Pesares.
Verde y negro . . .	. Esperanza caída.
Violeta y rubio . . .	. Peligros.
Violeta y gris . . .	. Confianza.
Violeta y encarnado . . .	. Inclination durable.
Violeta y verde . . .	. Reserva.



CONTENIDO.

	PAJ.
DEDICATORIA	V.
Las mujeres	IX.
Flores	XII.
Mujeres y flores	XV.
INTRODUCCION	XIX.
Diccionario del lenguaje de las flores.	1.
Gramática floral	71.
Catálogo de flores y hojas	81.
Diccionario del lenguaje de las frutas	97.
Catálogo de frutas y raíces.	109.
Emblemas de las piedras	115.
Emblemas de los colores	117.

FIN.

BIBLIOTECA
Universidad Eafit



6200000209949

